

BOLETÍN SALESIANO

REVISTA DE LAS OBRAS DE DON BOSCO

Año XL.

AGOSTO, 1925

Número 8.



TURÍN — LA BASÍLICA DE MARÍA AUXILIADORA DURANTE LAS FIESTAS.

Redacción y Administración: Via Cottolengo N. 32 - TURIN, 9 (Italia).

COOPERADORES SALESIANOS

o modo práctico para moralizar la sociedad.

“Boletín Salesiano,”

Es el *periódico oficial de las Obras y Misiones Salesianas*, que se envía mensualmente a los Cooperadores Salesianos y a las Cooperadoras Salesianas, o sea a los que sostienen dichas Obras y Misiones.

Fundador de las Obras y Misiones Salesianas y de los *Cooperadores Salesianos* es el Venerable Padre Don Juan Bosco (1815-1888) apóstol de la juventud y fundador de la Pía Sociedad Salesiana y de las Hijas de María Auxiliadora.

Cooperadores Salesianos.

La *Unión de los Cooperadores Salesianos* — como dice Don Bosco — no crea vínculos de conciencia y por lo tanto pueden participar las familias seglares y religiosas, y los institutos y Colegios, por mediación de sus padres o Superiores.

Las condiciones establecidas por Don Bosco para ser inscriptos en la Unión de Cooperadores Salesianos son:

1. Tener 16 años de edad.
2. Gozar de buena reputación religiosa y civil.
3. Estar en grado de promover por sí mismo o por otros, con oraciones, ofertas, limosnas o trabajos, las Obras de la Pía Sociedad Salesiana.

NB. — *Los que desean inscribirse entre los Cooperadores y sobre todo aquellos que proponen nuevos socios, reflexionen sobre la tercera de las condiciones, requerida por el Venerable Fundador; es a saber: que puedan promover por sí o por otros, con oraciones y limosnas — que compensen por lo menos el envío gratuito del «Boletín» — las Obras Salesianas.*

Los pedidos de inscripción envíense directamente al Rector Mayor de los Salesianos, Cottolengo 32, Torino, 9 — Italia.

Obra grande de caridad.

En el Cincuentenario de las Misiones Salesianas (1875-1925) recomendamos a todos la celebración de *Jornadas Misioneras* a favor de las *Misiones Salesianas*, para que se difundan con su conocimiento sus muchas necesidades — extendiendo el marco de las simpatías y procurándoles el apoyo de todos los buenos — Es cierto que las *Jornadas Misioneras* no recogerán de golpe la ayuda necesaria. Nuestros Misioneros piden por ejemplo con insistencia diaria, *géneros y objetos* para el sagrado ministerio, y principalmente *telas, vestidos, calzados*, para sus huérfanos y neófitos, *medicinas y mil otras cosas* necesarias para el inicio de la vida civil de los nuevos cristianos.

Indicamos pues, a las *Casas de Comercio*, esta grande obra de civilización y de fe, rogándoles quieran enviar al Rector Mayor de los Salesianos *Don FELIPE RINALDI, Cottolengo, 32 - TORINO (9) - Italia*, cuanto estimen oportuno dar a las Misiones Salesianas. El Señor, por las fervorosas plegarias de los protegidos, bendecirá sus negocios proporcionalmente a su generosidad.

Envío de las ofertas.

Ruégase enviar las limosnas y ofertas *directamente* al Rmo. Rector Mayor de los Salesianos, que es asimismo el Director General de la Unión de Cooperadores Salesianos y de las Cooperadoras Salesianas, con esta dirección: *Rmo. Sr. Don FELIPE RINALDI - Oratorio Salesiano - Cottolengo, 32 - TORINO (9) - Italia.*

BOLETÍN SALESIANO

REVISTA DE LAS OBRAS DE DON BOSCO

Año XL.

AGOSTO, 1925

Número 8.

SUMARIO: *Introducción de la Causa de Beatificación y Canonización de la Sierva de Dios María Dominica Mazzarello.* — *Lo que sobra, dadlo de limosna.* — *Tesoro espiritual.* — *El Cooperador Salesiano debe ser otro Don Bosco.* — *De nuestras Misiones.* — *Culto de María Auxiliadora: María Auxiliadora en Alicante, en Buenos Aires.* — *Gracias de María Auxiliadora.* — *Por el mundo salesiano.* — *Los que mueren.*

INTRODUCCIÓN DE LA CAUSA DE BEATIFICACIÓN Y CANONIZACIÓN DE LA SIERVA DE DIOS MARIA DOMINICA MAZZARELLO

No sólo los que han tenido la fortuna de visitar este año Roma y asistir al espectáculo maravilloso, no igualado en dulce y confortante emoción por ningún otro, cual es la glorificación de los nuevos santos y beatos en la Basílica de San Pedro, sino también los que hemos saboreado las abundantes y sabrosas relaciones con que nos regalan desde la Ciudad eterna, hablándonos de las grandiosas manifestaciones de fe de los peregrinos que llegan de todas partes a lucrar el Jubileo, y del éxito y magnificencia de la Exposición misionera, nos sentimos impulsados a mostrar nuestro reconocimiento al Señor y a su Esposa, la Iglesia, por tantos motivos de consuelo como nos proporcionan.

Sin desconocer ni negar que corren tiempos difíciles que afligen el ánimo y hacen temer posibles desventuras, es necesario reconocer que la Providencia, y la dispensadora de sus bienes, la Iglesia, se prodigan, se desviven, hablando humanamente, para endulzar nuestras penas y hacernos gozar celestes consuelos. Año Santo, glorioso en desfile de bienaventurados que reciben los honores de la victoria y espléndido en la manifestación de los triunfos de la fe de que es elocuente, magnífico exponente la Exposición misionera, el año 1925 es de verdadera y superabundante gracia.

Pero a los motivos generales de alegría y

consuelo del pueblo cristiano, las Hijas de María Auxiliadora, los Salesianos, Cooperadores y todos los amigos de la Obra de Don Bosco, tienen otros particulares que añadir. Pasando por alto las conmemoraciones del Cincuentenario de nuestras Misiones y del Centenario del sueño, que resultan una apoteosis, hoy nos complacemos en comunicar a nuestros amables lectores que el día 19 del mayo pasado, se reunió en el Palacio Apostólico del Vaticano la Congregación de S. Ritos, en sesión ordinaria, durante la cual se trató de la introducción de la Causa de Beatificación y Canonización de la Sierva de Dios *María Dominica Mazzarello*, primera Superiora General del Instituto de las Hijas de María Auxiliadora.

Oída que fué la relación del Emmo. Cardenal Cagliero, Ponente de la Causa, los presentes dieron voto favorable, lo que el Emmo. Cardenal Vico, Prefecto de la S. Congregación, puso en conocimiento de Su Santidad, el 27 del mismo mes; y el Papa, ratificando esa decisión, dió orden para que se publicase el relativo Decreto.

Estamos convencidos de que este precioso documento, a la par que una gran satisfacción y alegría producirá mucho bien en el seno de la Familia Salesiana, pues será como un reclamo a la imitación de las virtudes y vida santa

de aquella buena religiosa que la Divina Providencia envió a Don Bosco, para que pudiera prodigar a las niñas el beneficio que su apostolado procuraba a los niños.

¡Qué página más hermosa escribió con su celo y virtudes esta hija de Don Bosco! Porque la vida de la Madre *María Dominica Mazzarello*, fué admirable por su sencillez, piedad y caridad. Hija del pueblo, trabajó asidua e intensamente por las hijas del pueblo, procurando educarlas en el santo temor de Dios y preparándolas para que en la lucha por la vida pudieran ganarse su pan honradamente.

He ahí el modelo de las Hijas de María Auxiliadora. Si quieren hacer mucho bien y merecer las bendiciones del cielo, es necesario que se



esfuerzen para seguir sus huellas, distinguiéndose por su *sencillez, piedad y caridad*, que fué el programa que la Sierva de Dios recibió de Don Bosco, programa que encarnó en su vida y recomendó hasta el momento de la muerte a sus Hijas espirituales. La *sencillez, piedad y caridad* humilde y cordial será siempre el secreto seguro de nuestros éxitos y conquistas juveniles.

« Mientras nosotros — decía el Emmo. Cardenal Cagliero en una reunión de directores de las Casas Salesianas — nos presentemos en medio de la

juventud con la paternidad de Don Bosco, veremos reproducirse siempre los mismos prodigios ».

¡Qué el Señor nos ayude!

DECRETUM. AQUEN.

Beatificationis et Canonizationis
Servae Dei

MARIAE DOMENICAE MAZZARELLO
Primae Superiorissae
Instituti Filiarum Mariae Auxiliatricis.

In oppido Mornese, Aquensis dioecesis, die 9 maii anni 1837, in lucem prodiit DOMINICA MAZZARELLO, in ecclesia paroeciali baptizata. Prima ex septem filiis Iosephi et Magdalenae Calcagno, qui maximam adhibuerunt curam in christiana educatione prolis, puella ingenio vivaci sed docili ed ad virtutem inclinato, peculiare

DECRETO. CAUSA DE ACQUI

para la Beatificación y Canonización
de la Sierva de Dios

MARIA DOMINICA MAZZARELLO
Primera Superiora del Instituto
de las Hijas de María Auxiliadora.

María Dominica Mazzarello nació en tierras de *Mornese*, diócesis de *Acqui*, el 9 de mayo de 1837, y fué bautizada en la iglesia parroquial. Primogénita de los siete hijos del matrimonio José y Magdalena Calcaño, quienes se esmeraron en la educación cristiana de la prole, era de índole viva, aunque dócil e inclinada a la virtud,

orationis studium praemonstrabat. Undecim circiter agens annos, bene parata, prima vice ad sanctam synaxim admissa fuit, et, aliquot post menses, sacro chrismate confirmata. Diebus festis, praesertim Beatae Mariae Virginis, sacramenta recipiebat singulari devotione; deinde parentibus et confessorio suadentibus Ss.mo Eucharistiae Sacramento quotidie recreabatur. Anno aetatis decimo septimo ob suam devotionem in caelestem Matrem, Piae Unioni Filiarum Mariae Immaculatae adscribitur. Gravi morbo correpta, vix convalescit, quia adhuc debilis ab agrestibus laboribus se astinere cogitur et mulieribus ac domesticis manufactis incumbit, prius discipula postea magistra. Sic Deus famulam suam disponebat ad statum vitae perfectiorem et ad multarum virginum utilitatem. Ipsa enim coadunare coepit in domum locatam uti scholam institutionis, disciplinae et artis, puellas quas diebus ferialibus in congruis exercitationibus detinebat. Unaquaeque pro quolibet mense unam solvebat libellam, sed propria in domo cibum et somnum capiebat. Crescente earum numero, nonnullae orphanae utriusque parentis in ipsa domo scholari convivebant. Diebus autem festis conveniebant in atrium aedis ad oblectamenta et solatia percipienda, interiecto aliquo pietatis exercitio et lectione vel narratione grata et utili saepius ex gestis sanctorum et sancti Aloisii Gonzagae. Sacris functionibus adstant et ad sacramenta accedebant modestiam et devotionem praeferentes, sive in ecclesia parochiali, sive in sacello rurali S. Sylvestri. In suae conscientiae inceptique operis consiliarium et moderatorem pia mulier adhibuit sacerdotem probatum et vice parochum seu coadiutorem Pestarino qui sapienti consilio utebatur Prioris Iosephi Frassinetti, eoque vita functo, sacerdotis Ioannis Bosco, cuius Institutum deinceps amplexus est. Non est hic locus laudibus extollere Ven. Ioannem Bosco eiusque sodalium pro religiosis et alumnis masculis sub nomine et patrocinio S. Francisci Salesii fundatum, de catholica religione et humana societate beneficentissimum et ad omnes fere regiones orbis extensum. Quod quum in statu fertili et constanti esset constitutum, viam aperuit alteri Instituto eiusdem generis pro sororibus et puellis sub invocatione et protectione dulcissimae matris, Mariae Auxiliatricis. Sicut S. Vincentius a Paulo ad similem foundationem usus fuerat virtute et opera B. Ludovicae Marillac, ita Ven. Ioannes Bosco ad novam familiam Filiarum Mariae Auxiliatricis instituendam et propagandam cooperatricem habuit validissimam MARIAM MAZZARELLO. Quindecim puellae ad religiosum statum amplectendum dispositae initium dederunt operi, quae verba et exempla MARIAE MAZZARELLO secutae, eam veluti matrem et magistram sibi propo-

mostrando especial amor por la oración. Frisaba los once años cuando, bien preparada, fué admitida a la Primera Comunión, y algunos meses después recibía la Confirmación. En las fiestas, particularmente en las de la Virgen, comulgaba con singular devoción; después, aconsejada por sus padres y confesor, era su delicia acercarse diariamente a la Mesa Eucarística. A los diez y seis años, debido a su tierna devoción a la Virgen, entró a formar parte de la Pía Unión de las Hijas de María Inmaculada. Víctima de grave enfermedad, apenas se halló en convalecencia, como todavía estaba muy débil, debió abandonar las faenas de campo para dedicarse a labores femeninas, primero como alumna, y después como maestra. De este modo preparaba Dios a su Sierva para un estado de vida más perfecto que redundaría en bien de la juventud. En efecto, en una casa que arrendó, para que sirviera como de escuela de formación, de educación y de trabajo, comenzó a reunir las niñas a las que ocupaba en diversas labores. Cada cual pagaba una lira al mes e iban a comer y a dormir a casa. Creciendo el número de las niñas, algunas de ellas huérfanas de padre y madre, empezaron a vivir en la escuela. Los días festivos se reunían todas en el patio de la casa para jugar, intercalando algún acto de piedad, o cualquier lectura o relato ameno, con frecuencia la vida de S. Luis y de otros santos; y tomaban parte en las sagradas funciones, se acercaban a los Sacramentos con modestia y piedad, ora en la parroquia, ora en la capilla rural de S. Silvestre. Como consejero, tanto de su conciencia como de la obra que había comenzado, tuvo la buena joven al digno sacerdote y vicario Rdo. Sr. Pestarino, que, a su vez, se aconsejaba con en el prior P. José Frassinetti, y, muerto éste, con el sacerdote Juan Bosco, entrando a poco en su Instituto.

No es este el lugar ni ocasión de celebrar a D. Bosco y a la Sociedad por él fundada en favor de la juventud, bajo el patrocinio y nombre de S. Francisco de Sales, sumamente benemérita de la Iglesia y de la Sociedad Civil, y extendida por toda la redondez de la tierra.

Cuando esta Sociedad alcanzó ya prosperidad y desarrollo, dió vida al nuevo Instituto congénere de religiosas, para bien de las niñas, bajo la invocación y patrocinio de la dulcísima Madre María Auxiliadora. Así como S. Vicente de Paúl se sirvió, para una fundación semejante, de las disposiciones y virtudes de la Beata Ludovica Marillac, del mismo modo el Ven. Don Bosco, en la fundación de las Hijas de María Auxiliadora, tuvo como cooperadora valiosísima a *Maria Mazzarello*. Se dió comienzo a la obra con quince jóvenes, dispuestas a abrazar el estado reli-



MORNESE (ITALIA). — PUEBLO DE LA SIERVA DE DIOS.

sitam, etiam uti vicariam, postea uti superiorissam unanimi suffragio a competente auctoritate confirmato sibi elegerunt. Difficultates a parentibus obiectas ob perennem a familia absentiam Maria facile superavit, firma et constans vocem Dei potius quam sanguinis audiens. Interim Ioannes Bosco allerum hoc Institutum appositis regulis manuscriptis munivit, et domum in ipso oppido Mornese sitam et ad pueros recipiendos destinata et aedificatam disposuit ut virgines congregatae simul cum superiorissa habitarent. Tyrocinio autem peracto et probato iuxta regulas, undecim idoneae et paratae sanctum habitum induerunt et tria vota religiosa professae sunt, dum tres solummodo habitum acceperunt coram Venerando Antistite Sciandra Episcopo Aquensi, sacris caeremoniis adstante Ven. Ioanne Bosco. Quod attinet ad hanc piam mulierem et Institutum cui tam sapienter praefuit, innuere placet nobilissimas litteras Ss.mi Domini nostri PII PAPAE XI, recurrente anno quinquagesimo ab ipsius Instituti fundatione, ad R.mum D.num Philippum Rinaldi, supremum Piae Societatis Salesianae moderatorem ac praefatae Familiae Filiarum Mariae Auxiliatricis delegatum apostolicum missas. In hisce litteris una cum praeclaris virtutibus benemeritae Institutricis summam enumerantur et collaudantur praecipua religionis, misericordiae et apostolatus exercitia quae per varias Europae et Americae regiones, dioeceses ac missiones, non excepta hac ipsa Alma Urbe, a Sororibus Mariae Auxiliatricis peraguntur in scholis, collegiis, asylis infantiae, nosocomiis, orphanotrophiis, missionibus, etc., ad bonum Ecclesiae et societatis, ad animarum salutem et praecipue ad puellarum educationem, Christi caritate urgente, adiuvante

gioso, las cuales, siguiendo los consejos y ejemplos de *Maria Mazzarelo*, a la que se propusieron como madre y modelo, en votación unánime, refrendada por la autoridad competente, la eligieron, primero vicaria y después superiora. María, fiel y constante, escuchando más la voz de Dios que la de la sangre, superó fácilmente las dificultades que le opusieron los suyos por la continua ausencia de la familia. Entretanto Don Bosco dió las reglas al nuevo Instituto y dispuso que las religiosas, ya reunidas, ocupasen con la superiora una casa, sita en *Mornese*, destinada y erigida para albergar niños. Terminado el noviciado y aprobado en conformidad con las Reglas, once de ellas, juzgadas idóneas y bien dispuestas, vistieron el hábito santo e hicieron los tres votos religiosos, y otras tres vistieron sólo el hábito, delante del Sr. Obispo de Acqui, Mons. Sciandra, presenciando la ceremonia el Venerable Juan Bosco. Hablando de esta piadosa mujer y del Instituto, que rigió tan sabiamente, es conveniente asignar la hermosísima carta enviada por S. S. el Papa Pío XI, al cumplirse el cincuentenario de su fundación, al R.dmo. D. Felipe Rinaldi, Rector Mayor de la Pía Sociedad Salesiana y Delegado Apostólico de la ya nombrada Familia de las Hijas de María Auxiliadora.

En ella, juntamente con las virtudes eminentes de la benemérita Institutriz, se enumeran y encomian las principales obras de religión, de misericordia y de apostolado, que en varias regiones, diócesis y misiones de Europa y de América, sin excluir la misma ciudad de Roma, realizan las Hijas de María Auxiliadora en las escuelas, colegios, asilos de la infancia, orfanatos, misiones etc. etc. en bien de la Iglesia y de la Sociedad y por la salvación de las almas, y sobre todo por la educación de las niñas, mediante la caridad cristiana.

Por último, la Sierva de Dios, después de haber desempeñado a maravilla, hasta la muerte, el cargo de Superiora General, humilde, paciente, mujer fuerte y madre amante de sus hijas, ejemplo admirable de observancia religiosa y de buenas obras, acariciando con amorosa mirada a todas las religiosas del Instituto de las Hijas de María Auxiliadora, unidas con la superiora como un solo corazón y un alma sola, las bendijo por última vez; y como virgen sabia

et remunerante. Tandem Dei Famula, Superiorissae generalis munere usque ad obitum optime perfuncta, humilis, patiens, fortis mulier, ac suarum filiarum amabilis mater, religiosae observantiae ac bonorum operum admirabile exemplar, cuncta membra Instituti Filiarum Mariae Auxiliatricis in unum cor et in animam unam suo capiti iuncta, laeto iucundoque animo circumspiciens, extrema et suavi salutatione benedixit, et virgo sapiens et prudens, Dei, Ecclesiae et Mariae famula et filia fidelis et amantissima, decem post annos a votorum professione decurrentes, die sabbati 14 maii 1881, ad caelestem patriam placidissime migravit. Interim fama sanctitatis, quam MARIA MAZZARELLO in vita adepta fuerat, post obitum magis clara, diffusa et perseverans, invaluit, super qua in ecclesiastica curia Aquensi Processus Ordinarius Informativus confectus est, et Romam ad Sacram Rituum Congregationem delatus. Servato iuris ordine, quum, Scriptorum Servae Dei revisione peracta et probata, nihil obstat quominus ad ulteriora procedatur, instante R.mo D. Francisco Tomasetti, Societatis Salesianae et huius Causae postulatorem, atque attentis litteris postulatoriis quorundam E.morum et R.morum S. R. E. Cardinalium, complurium R.morum Archiepiscoporum et Episcoporum, aliorumque virorum ecclesiastica vel civili dignitate praestantium, nobilium mulierum et religiosarum Congregationum ac piarum Societatum, E.mus ac R.mus D.mus Ioannes Cagliero, Episcopus Tusculanus et eiusdem Causae Ponens ac Relator, in Ordinario Sacrorum rituum Congregationis Coetu subsignata die ad vaticanas aedes coacto, sequens dubium discutiendum proposuit: An sit signanda Commissio Introductionis Causae in casu et ad effectum de quo agitur? Et E.mi ac R.mi Patres, sacris tuendis ritibus praepositi, post relationem ipsius E.mi Ponentis, audito voce et scripto R. P. D. Angelo Mariani, Fidei promotore generali, omnibus discussis ac perpensis, rescribere censuerunt: Affirmative seu signandam esse Commissionem Introductionis Causae, si Sanctissimo placuerit. Die 19 maii 1925.

Facta postmodum super his Sanctissimo Domino nostro PIO PAPA XI per infrascriptum Cardinalem Sacrae Rituum Congregationi Praefectum relatione, Sanctitas Sua Rescriptum eiusdem Sacrae Congregationis ratum habuit et probavit; simulque propria manu signare dignata est Commissionem Introductionis Causae Famulae Dei MARIAE MAZZARELLO, primae superiorissae Instituti Filiarum Mariae Auxiliatricis. Die 27, eisdem mense et anno.

✠ A. Card. VICO,
Ep. Portuen. et S. Rufinae,
S. R. C. Praefectus.

ALEXANDER VERDE, S. R. C. Secretarius.

y prudente, sierva e hija fiel y amantísima de Dios, de la Iglesia y de María Santísima, después de diez años de profesión religiosa, el sabado 14 de mayo de 1881, voló suavemente a la patria celeste.

Entretanto la fama de santidad, que ya en vida gozó *María Mazzarello*, se agrandó y extendió después de su muerte, y sobre ella, en la Curia Eclesiástica de Acqui, se inició el Proceso Ordinario Informativo, que fué enviado a Roma, a la Sgda. Congregación de Ritos. Aprobada y cumplida la revisión de los escritos de la Sierva de Dios, en conformidad con las prescripciones canónicas, no habiendo nada que se oponga a la continuación de los actos, a instancia del Rdmo. D. Francisco Tomasetti, Postulador de los Salesianos y de esta Causa, y vistas las cartas postulatorias de algunos Emmos. y Rdmos. Cardenales de la S. R. C. y de muchos Rdmos. Arzobispos y Obispos y de otros ilustres personajes eclesiásticos y laicos, así como de nobles señoras y de Congregaciones religiosas y Pías Sociedades, el Emmo. y Rdmo. Cardenal Juan Cagliero, Obispo de Frascati, Ponente y Relator de la Causa, en la Congregación Ordinaria de Sagrados Ritos, habida en el Vaticano en el día ya anotado, propuso a discusión la duda siguiente: « Si debía constituirse la Comisión de la introducción de la Causa en el caso y por el fin de que se trata ». Y los Emmos. y Rdmos. Padres, nombrados para la salvaguardia de los Sagrados Ritos, después de la relación del citado Emmo. Ponente, oída y vista la exposición del Rdmo. Mons. Angel Mariani, Promotor General de la Fe, todo bien discutido y ponderado, decretaron responder: « *Afirmativamente: Que se debía constituir la Comisión, si tal era el parecer del Papa* ». Esto era el día 19 de mayo de 1925.

Hecha relación a Ntro. Santísimo Padre Papa Pío XI por el infrascrito Cardenal Prefecto de la S. Congregación de Ritos, Su Santidad ratificaba y aprobaba el Rescripto de la misma S. Congregación y al propio tiempo se dignaba firmar de su propio puño la Comisión de la Introducción de la Causa de Beatificación de la Sierva de Dios *María Mazzarello*, primera Superiora del Instituto de las Hijas de María Auxiliadora. Día 27 del mismo mes y año.

✠ A. Card. VICO.

(L. S.) Obispo de Puerto y Sta. Rufina
Prefecto de la S. C. de Ritos.

ALEJANDRO VERDE,
Secretario de la S. C. de Ritos.

Lo que sobra, dadlo de limosna.

¡Qué lástima da ver los estragos que ha hecho en nuestra sociedad el grosero materialismo!

Olvidados los hombres de su dignidad, de su origen y del altísimo fin por que fueron colocados en la vida, se dejan seducir por los bienes perecederos del mundo; su único afán es atesorar riquezas, prepararse un porvenir en la tierra, gozar a sus anchas y satisfacer sus bajos apetitos, sin pensar que los bienes de la tierra el Señor se los concedió como viático para llegar a él.

Como imprudentes mariposas en torno de la luz traicionera, dan vueltas alrededor del oro que les deslumbra con su brillo, ocultándoles los peligros que corren de caer de rodillas ante ese ídolo miserable, de subordinar sus pensamientos, afectos y acciones al amor de las riquezas.

Y no es que nosotros condenemos su posesión ni aún el trabajo para multiplicarlas y conservarlas, no; porque de pensar así sería creer que Dios había puesto disposición los tesoros que derramó en abundancia por la tierra para que sirvieran a nuestra perdición y ruina, lo que sería un insulto a su amor y divina Providencia.

Lo que se condena es el mal uso que se hace de ellas, el que en lugar de explotarlas para la realización del plan divino, nos hagamos viles esclavos de ellas, con lo cual en vez de sostener al hombre en el camino del cielo, se lo dificultan y aún algunas veces se lo cierran.

Solo en este sentido entendemos aquella terrible advertencia de Jesús a los ricos de su tiempo y en ellos a los de todas las edades: « *Es más fácil que un camello pase por el ojo de una aguja que no que un rico se salve* », pues se dirigía precisamente a un joven que tenía su corazón pegado a las riquezas, hasta el punto de preferirlas a seguir al divino Maestro.

Bien está que se trabaje por mejorar la propia posición, siempre que no se consiga con detrimento de los bienes imperecederos, de los intereses del alma, y, una vez conseguida, se mantenga con prudente previsión de las contingencias de la vida. El peligro está en que bajo estas justas aspiraciones y deseos se esconda un frío, sórdido egoísmo, alguna pasión malsana. ¡Es tan fácil ceder a pretextos especiosos!

Abonan nuestros temores la triste realidad histórica. A pesar de que nada haya recomendado Dios con tanta insistencia en la S. Escritura como la limosna, asegurando además la

salvación y la remisión de sus pecados a los que la hicieren en debida forma, los hombres, en lugar de secundar los designios providenciales, se dejaron fácilmente dominar por el torpe imperio de la avaricia, y así, antes que socorrer la triste indigencia de sus hermanos desvalidos y destinar las riquezas al sostenimiento de los seres humanos, prefirieron satisfacer su ambición desmedida y derrochar en banquetes sus caudales, mientras otras agonizaban en la miseria, como nos muestra la misma S. Escritura en el cuadro del rico Epulón y el mendigo Lázaro.

Para interrumpir ese vergonzoso espectáculo de culto y esclavitud a la materia y, por consecuencia, de inhumanidad y egoísmo de los ricos para con los pobres, Jesús abandonó el cielo y vino a la tierra para decir a los hombres: « Sed pobres de espíritu » y uniendo el ejemplo al precepto, él mismo en persona, que poseía la tierra, que era Señor soberano de todas las cosas rechazó a Satanás que pretendía hacerle postrar ante las grandezas de los reinos del mundo. Jesús en el desierto, en que se dejó someter a la tentación, se mantuvo pobre de espíritu.

Y mantenerse en pobreza de espíritu quiere decir relegar las riquezas al lugar que ocupan en el plan divino, que no es otro que considerar los bienes de la tierra como un apoyo en la peregrinación de la vida de que nos serviremos en provecho propio y para facilitar a otros esa peregrinación, es mirar nuestro derecho de propiedad como una función social que Dios nos ha encomendado y que está sometida a sus juicios.

De aquí la necesidad de administrar las riquezas sabiamente, sin prodigalidad ni avaricia, recordando que lo superfluo de los bienestantes, de los ricos es lo necesario de los pobres, y, que por tanto, cuando retenemos en nuestro poder lo superfluo, poseemos indebidamente lo que pertenece a otros.

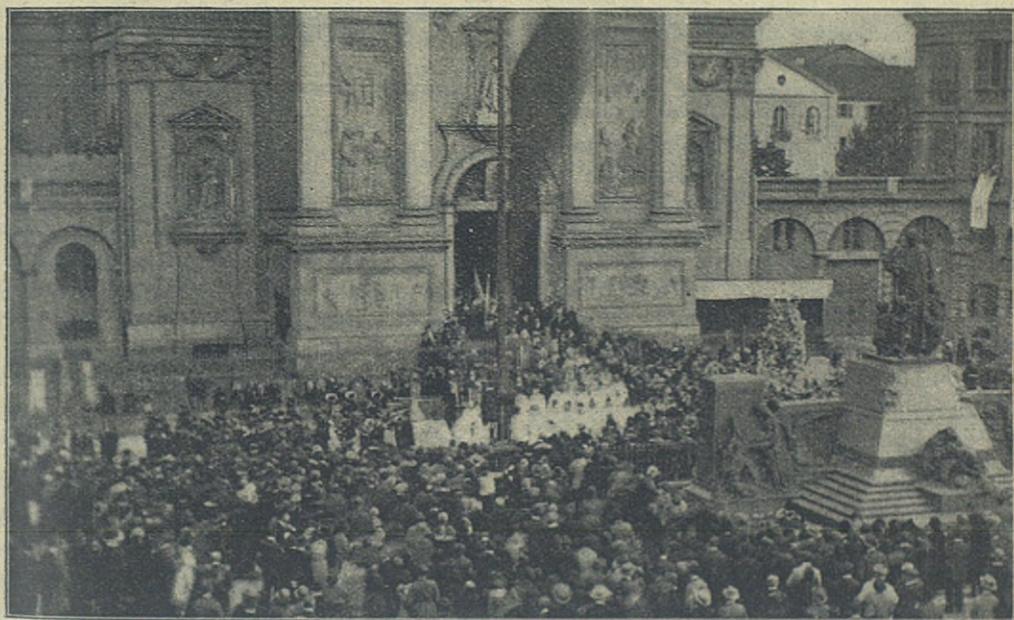
Procedamos, como dice Goyau, como el aeronauta que quiere remontarse en el espacio, se provee de lastre, y después, poco a poco, se va desprendiendo de él para aligerarse y acelerar su ascensión. Del mismo modo el cristiano que quiera alcanzar el cielo, necesita lastre, y Santo Tomás, en cierto pasaje, nos autoriza a pensar que la indigencia absoluta, dificulta extremadamente la práctica de la virtud; pero, ¡desgraciada el alma que, concediendo excesiva atención a esa circunstancia accesoria, se olvida de la ascensión misma!

Fatalmente entáblase la lucha entre una codicia imprevisora, que se empeña en retener el lastre y reprime el impulso ascendente, y la caridad generosa, que, ansiando aligerarse de esa materia superflua, exalta el alma a tales alturas, que le permiten ver por encima de la cabeza de barro de Mammón el fin de la vida.

Amemos la riqueza; pero sólo como un medio para socorrer a los necesitados, sin perder de vista que el oro no aprovecha sino se divide con el pobre.

A nadie se le pide que socorra a otros con lo que necesita para sí o los suyos, ni siquiera que dé lo que ha menester para el debido decoro de su propia persona; pero satisfechas estas

No miremos con indiferencia las miserias y angustias de nuestros hermanos. ¡Ah! que hermoso es hacer brotar con nuestra generosidad lágrimas de gratitud. Las oraciones de nuestros socorridos subirán al cielo como incienso perfumado y dispondrán a nuestro favor al que debe un día, quizá no muy lejano, juzgarnos. Entonces nos cabrá la felicidad de oír de labios del mismo Juez: « *Tuve hambre y me diste de comer, sed y me diste de beber; estuve enfermo y me visitaste, desnudo y me cubriste con con tu exquisita caridad* »; pues bien, yo en justo premio pongo a tu disposición los tesoros del paraíso, que mi Padre preparó desde la eternidad para la felicidad sin fin de los misericordiosos.



TURÍN — LA PROCESIÓN DE MARÍA AUXILIADORA AL SALIR DE LA BASÍLICA.

necesidades no debe, por ambición desmedida, secar la fuente pura del sentimiento cristiano, la hermosa virtud de la caridad que nos asemeja a Cristo y nos enriquece para el cielo a la medida de nuestra generosidad, que nos moraliza a la vez que beneficamos a nuestro prójimo.

Prevénganse contra posibles situaciones desastrosas; la prudencia en este caso es recomendable; pero una cosa es la previsión prudente y otra la avaricia. ¿Qué hacen amontonados en el fondo de las cajas fuertes perlas, diamantes toda suerte de alhajas, mientras la miseria se ceba en la vida de tantos de nuestros hermanos, a quienes la fortuna les ha vuelto las espaldas, cuando hay tantos huérfanos desvalidos, niños inocentes que piden con lágrimas amargas en los ojos un pedazo de pan para acallar el hambre que les tortura?

No olvidemos que todos los hombres formamos una familia cuyo padre es Dios, cuyo Redentor es el Verbo hecho carne que nos dejó como mandamiento magno: « *amarás a Dios sobre todas las cosas y al prójimo como a tí mismo* ».

Pues si somos todos hermanos, miembros de una misma familia, no es justo que unos derrochen y vivan con hartura, mientras otros carezcan de lo necesario.

Es cierto que la pobreza no desaparecerá jamás de la sociedad, pues el mismo Jesucristo dijo en el Evangelio que los pobres siempre los tendríamos entre nosotros, ya que el desequilibrio de las fortunas es una necesidad inevitable para la vida social; pero de eso a las diferencias absurdas que a veces se observan, a los abismos que separan a los pobres de los

ricos, a la oposición que estos hacen, a veces, a las justas aspiraciones de los trabajadores para lograr cierto bienestar que les haga llevar la vida, envuelta para ellos en tantas privaciones, hay mucho que remediar.

La sociedad es una desigualdad, pero una desigualdad que debe tender a la igualdad. Como la nieve de las cumbres se derrite al beso del sol para bajar al llano, así las cumbres tocadas por el ideal divino, por la caridad, deben tender también a abrazarse con las clases inferiores, con los que al fin de cuentas son sus hermanos, hijos de un mismo Padre.

* * *

Con gusto añadimos a nuestra desautorizada palabra los pensamientos que a este respecto hemos espigado en los escritos de nuestro Venerable Padre Don Bosco.

« El Señor dice que se dé a los pobres todo lo superfluo... Algunos piensan que esto es un simple consejo y no un precepto. Pero sepan estos señores que el Salvador dijo estas palabras en tono imperativo y no en forma de consejo... Hay quien dice: « Yo debo conservar el decoro de mi estado y nada me sobra para hacer limosna ». Conserva en buen hora el decoro de tu estado, pero no olvides que los pobres son tus hermanos...

Jesucristo dijo que es más fácil que un camello pase por el ojo de una aguja que no que un rico entre en el reino de los cielos. Lo cual no quiere decir que sea imposible la salvación de los ricos, sino que corren mucho peligro de perderse eternamente por el mal uso de las riquezas... El paraíso, aseguran el paraíso en la persona de los pobres, mediante la limosna.

... Dios nos asegura que la limosna es un medio efficacísimo para obtener el perdón de los pecados, alcanzar misericordia y conducirnos a la vida eterna...

« Haz limosna — dice Tobías a su hijo — según tus haberes y no vuelvas jamás la espalda a ningún pobre, para evitar que te la vuelva a tí el Señor... ».

Un motivo que debe inducirnos a dar limosna es el que señala el Salvador cuando nos dice: Ni siquiera un vaso de agua fresca dado por mi amor quedará sin la debida recompensa de mi eterno Padre. De todo cuanto déis o hagáis por los pobres tendréis ya el céntuplo en la vida presente y una recompensa eterna en la futura...

Esta es la razón por qué se ven tantas familias generosas repartir limosnas abundantes y crecer a la par sus riquezas. Dios nos dice: « Dad a los pobres y se os dará a vosotros... ». Objeto especial de vuestra caridad sean los

pobres huérfanos, que careciendo de todo, tienen mayor necesidad de ser socorridos... Yo, y conmigo todos los Salesianos, somos testigos de que muchos de nuestros bienhechores, que antes de conocerlos vivían en una pasadera medianía, comenzaron a multiplicar su fortuna cuando empezaron a socorrer generosamente a nuestros huerfanitos...

Si queremos, por tanto, hacer prosperar nuestros intereses espirituales y materiales es necesario, ante todo, interesarnos por los intereses de Dios y ayudar a nuestro prójimo con la limosna.

TESORO ESPIRITUAL.

Además de la indulgencia plenaria diaria e indulgencia de 400 días, aplicables a las almas del Purgatorio que, según la última concesión de Pío XI, podemos lucrar, siempre que unamos a nuestro trabajo cualquier devota invocación, pueden ganar los Sres. Cooperadores Salesianos, cumpliendo los requisitos de costumbre, *Indulgencia plenaria*:

- 1º El día que se inscriben en la *Pia Unión*.
- 2º Una vez al mes, a elección de cada cual.
- 3º Una vez al mes, asistiendo a la conferencia.
- 4º Asimismo, una vez al mes, el día en que hagan el Ejercicio de la Buena Muerte.
- 5º El día que por primera vez se consagren al Sagrado Corazón de Jesús.
- 6º Siempre que hagan Ejercicios Espirituales durante ocho días seguidos.

Además, los siguientes días del mes de Septiembre:

- El 8, Natividad de Ntra. Sra.
- » 12, Dulce nombre de María.
- » 14, Esaltación de la Santa Cruz.
- » 15, Dolores gloriosos de María.
- » 29, Dedicación de S. Miguel Arcángel.

También pueden ganar otras muchas *indulgencias plenarias y parciales*, y gozar de varios *privilegios*, como puede verse en el Reglamento o « Cédula de admisión a la *Pia Unión* », a la cual nos remitimos.

El Cooperador Salesiano debe ser otro Don Bosco.

(Continuación).

Don Bosco interior.

Harto conocidas son sus obras para que yo tenga necesidad de reseñarlas y hacer su elogio. Pero lo que por el contrario ha sido poco estudiado es la causa de estas mismas obras, o lo que es igual. D. Bosco en su interior, en su espíritu.

En vano se cansaría el que quisiese descubrir la causa de los prodigios obrados por el Venerable en su preclaro ingenio, en su prodigiosa memoria, en su férrea voluntad, en el encanto de sus modales y en otras cualidades de que prodigamente le dotó el Autor de la naturaleza. Jamás podréis encontrar la lógica relación que debe existir entre causa y efecto, mientras no os remontéis al manantial, mientras no penetris en el interior de su corazón para descubrir los tesoros de su fe.

Se desfigura a veces la personalidad de Don Bosco presentándolo solamente como un hombre de acción, aunque sea constante y fecunda: se le estudia por fuera sin penetrar en aquella alma que encierra la fuente y el germen de las energías.

La exuberancia y hermosura de flores y frutos es el resultado de un sistema de raíces maravillosamente desarrollado.

No os conforméis con presenciar y admirar la velocidad de un vehículo: examinad si os es dado la máquina que, con los admirables artificios de su organismo, desarrolla, aprisiona y sabiamente modera y distribuye la fuerza que arrastra aquel pequeño mundo.

Si tan grandiosa se presenta a nuestra vista la acción, la vida admirablemente fecunda del Hombre Providencial, pensemos y digamos: ¡Qué fervor tan sublime! ¡De qué excelsa grandeza debe ser su vida interior!

El mayor elogio.

¡No empequeñezcamos a Don Bosco!

Si me dijerais que no podía hacer de el mayor elogio que llamarlo *justo*, puesto que esta es la alabanza que la Eterna Verdad tributó al más eminente de los santos; y si insistiendo agregais que de los justos se dice que « van subiendo de virtud en virtud » (1) y que « son intrépidos como leones y no conocen temor de ninguna

clase » (1); que « su luz resplandece en el Cielo a semejanza del sol » (2); que « su memoria vivirá eternamente » (3); y que « los santos llaman a los justos los ejes de la Iglesia y hasta del mundo » (4), yo os responderé con el Apóstol de las gentes que « toda la fuerza, el poder, la vida, y el alma del justo reposa sólo en la fe. « El justo, dice, vive de fe » (5).

Vivir vida de fe quiere decir vivir vida de justicia, y vida de justicia es vida de santidad, es decir, vida de la más alta perfección.

Queda, pues, sentado por una parte que solamente al hombre de fe le están reservadas las maravillas de la Omnipotencia Divina, y por otra que el exuberante de fe es el modelo de las más excelsas virtudes.

¡Ah! Si pudiéramos sorprender a Don Bosco en todos los actos admirables de su vida de fe, es indudable que se agigantaría su figura a nuestra vista. Vedlo.

Dios y el hombre.

Ilustrado por los celestiales resplandores de esta virtud, llega, cual otro Agustín, a comprender la profundidad del programa sintetizado en aquellas breves palabras; « *Noverim te, noverim me* » (6), Señor, « que te conozca a Ti y que me conozca a mí ». Y le vemos sin descanso tender a Dios, elevarse a Dios, abismarse en Dios y, como el Serafín de Asís, experimentar toda la verdad y dulzura del *Deus meus et omnia*. « Parecía, como aseguró Monseñor Anfossi, que su espíritu estaba continuamente absorto en la contemplación de Dios ».

Cuando después vuelve la vista a sí mismo, y por el doloroso testimonio diario, es guiado hasta las últimas capas de la debilidad humana, entonces se desarrolla en la mente del Venerable aquel sentimiento de profunda humildad que es la característica de las almas grandes. « Todo en él era humildad, escribió Mons. Manacorda. En los pensamientos y en las palabras, en los

(1) *Justus quasi leo confidens, absque terrore erit. (Prov., XXVIII, 1).*

(2) *Justorum semita, quasi lux splendens, procedit et crescit usque ad perfectum diem. (Prov., IV, 18).*

(3) *In memoria æterna erit justus. (Pr., CXI, 16).*

(4) *Cardines Ecclesiae, imo mundi, sunt viri just. (Lib. Sup. Gent.)*

(5) *Justus ex fide vivit. (Hebr., X, 38).*

(6) *S. Agust., (Soliloq., c. I.)*

(1) *Ibunt de virtute in virtutem. (Ps., LXXXIII, 7).*

afectos y en las obras Don Bosco era el retrato del hombre humilde ».

Precisamente por la humildad, según dice S. Cipriano (1), es por donde el hombre se eleva a las más excelsas cumbres; ella es la única vía que conduce a la plenitud de la vida, a Dios.

Del estudio y conocimiento que D. Bosco hace de sí mismo y de la misión que la Providencia le confiara, siente como consecuencia que en su corazón se aviva el deseo, la necesidad de acercarse a Dios, de sumergirse todo en aquel Océano de perfecciones infinitas que es donde está el manantial de toda fuerza.

La Oración.

Cuando la fe le sugiere, por boca de S. Agustín y de su S. Francisco de Sales, que la oración es la escala, la llave del Cielo (2), que da alas para llegar a Dios con más prontitud; que es una alianza sublime entre la Omnipotencia Divina y la miseria del hombre, entonces Don Bosco se hace hombre de oración. Ella es el hábito, la ocupación más suave de su vida aun en medio de la agitación de una laboriosidad incansable.

« Bien puede asegurarse, escribió su segundo Sucesor, que la vida del Siervo de Dios era una oración con Dios jamás interrumpida. De ello es indicio su inalterable igualdad de carácter que se revelaba en su rostro siempre sonriente. Siempre que acudíamos a él para pedirle consejos, interrumpía, al parecer, su coloquio con Dios para darnos audiencia, y parecía que Dios le inspiraba los pensamientos y las palabras de aliento ».

La oración era para él un admirable secreto con que alcanzaba y alimentaba aquella ilimitada y serena confianza en la Divina Providencia que no habían de conmover jamás ni las situaciones más difíciles, ni los mayores contratiempos. « Era imperturbable en medio del mundo, dijo de él el Card. Alimonda, porque se había arrojado en los brazos de Dios ». ¡Ah! Ya no me admira que él mismo, al desarrollar su programa de trabajo que habría llevado hasta el extremo límite, escribiera en su lábaro, símbolo de acción, estas sublimes palabras: ORACIÓN, ORACIÓN.

Los Sacramentos.

La fe le pone delante de Jesús que con suave insistencia se ofrece a Sí mismo a las turbas como

(1) De humilitate ad summa crescimus. (Sem. ad martyr)

(2) Deitatis scala... Oratio justis clavis est coeli. (Serm., CCXXVI).

alimento (1) y medicina (2) de inmortalidad, como prenda de vida eterna (3); la fe hace resonar continuamente en sus oídos las confortantes palabras de S. Pablo: « A todos aquellos que recibieran a Jesús, les ha dado poder de hacerse hijos de Dios » (4), « participes de sí mismo » (5) y « coparticipes de la naturaleza divina » (6). La fe, por testimonio de los Pontífices, Padres, Doctores, Santos y Concilios, le había enseñado que la Eucaristía es « fuerza del alma; nervio del espíritu » (7); « signo de humildad y vínculo de caridad » (8); « símbolo de misericordia y de paz; ligamento de la confianza; fundamento, sostén, salud, luz y vida del hombre ».

Y el Venerable, que no aspira a otra cosa que a llevar las almas a Dios y hacerlas participantes de los goces eternos, se convierte en Apóstol de la Comunión frecuente, del amor a Jesús Sacramentado, y con ardor incansable invita, estimula a sus niños y a los cristianos todos a que vayan a los pies de Jesús para recibirlo en sus corazones. Hace todavía más: fundado en las enseñanzas y tradiciones de la Iglesia, quiere estimulara sus niños y a los cristianos todos a que vayan a los pies de Jesús para recibirlo en sus corazones. Hace todavía más: fundado en las enseñanzas y tradiciones de la Iglesia, quiere que Jesús tome cuanto antes posesión de las tiernas almas de los niños, para que ellos también, unidos a Dios desde la infancia, le ofrezcan los celestiales perfumes de su inocente candor, y su presencia los robustezca más y más contra las asechanzas del enemigo común.

En cuanto a las almas extraviadas y que han sido víctimas del pecado, se esfuerza siempre y en todas partes por atraerlas a Dios, sirviéndose en forma maravillosa del ministerio de la confesión, donde Dios le ilustra con extraordinarios carismas.

(1) Cibum nutrientem ad immortalitatem et vitam æternam. (S. Cyrill. in Joann., lib. IV, xvii).

(2) Pharmacum immortalitatis. (S. Ignat. M., Epist. ad Eph.).

(3) Qui manducat meam carnem et bibit meum sanguinem habet vitam æternam. (Joann., VI, 55).

(4) Quotquot receperunt eum dedit eis potestatem filios Dei fieri. (Joann., I, 12).

(5) Participes Christi effecti sumus. (Hebr., II, 14).

(6) Divinæ consortes naturæ. (II Petr., I, 4).

(7) Hæc mensa animæ nostræ vis est, nervi mentis, fiducia vinculum, fundamentum, spes, salus, lux, vita nostra. (Chrisost., Hom. XXV in I Corinth.).

(8) Hoc sacramentum est signum unitatis, vinculum charitatis, pacis et concordie symbolum. (Conc. Trid., Sess. III, c. 8).

DE NUESTRAS MISIONES

Cuarenta días de excursión por la región del Indanza, Ecuador.

(Relación del misionero salesiano D. Carlos Crespi al Rdmo. P. Rinaldi) (x).

Consuelos apostólicos.

Al atardacer llegamos a un blanco y colosal peñasco de traquita que se levanta en medio del verde valle. Sus flancos cortados impiden el desarrollo de las plantas y por esto fué bautizada con el nombre de « Piedra blanca » toda la localidad.

Aquí, habiendo encontrado varios carpinteros aserrando troncos en la floresta, se pudo con su ayuda, levantar una capilla con su devoto altarcito. Por desgracia los más de los colonos que llegan al Oriente, llevan vida vagabunda, siendo muchos de ellos fugitivos de la policía. Esto impide che el misionero obtenga de ellos verdaderos frutos; pero Dios siempre bueno, recompensa abundantemente los sudores que vierte, consolándole con las conversiones de indios que se reconcilian con Dios, después de veinte y más años que lo abandonaron.

Terminada la Misa, un jovencito me condujo por la floresta a un gigantesco árbol y me dijo: « Aquí cerca del tronco yace sepultado el cadáver de mi tío; ruegue a Dios por su descanso ».

En vano, después de una fervorosa oración, pude arrancarle el secreto de la muerte. Es un hecho sangriento, me contestó sin querer precisar más. Entre tanto nuestra excursión a los cristianos del distrito del Indanza había acabado.

En quince días de marchas forzadas y sopor-tando incomodidades no pequeñas, reconciliamos con Dios a unos cincuenta cristianos. Fruto mezquino para tanto sacrificio, diría un observador superficial. Pero, qué importa, ¿no son esas las ovejas descarriadas de que Jesús habla en su parábola, acaso El no fué por montes y por llanos, por valles y oteros para salvarlas aun a costa de sacrificios y de sangre?

Los caminos del Señor.

Pero no hay mal que por bien no venga; ya que si las pertinaces lluvias impidieron mi regreso hicieron que no me faltase el vino para



JÍBAROS CON SU JUGUETE FAVORITO.

poder celebrar todos los días. Bien se que me hubiese visto privado de emprender mi regreso. Subiendo por el camino de la misión, me sorprendió el sonido del túnduli, tronco de árbol que enclavado en tierra se usa por los jíbaros para dar sus señales, que se oyen a veinte y cinco kilómetros de distancia. Su sonido monótono anunciaba la presa del Natema; mi visita, por tanto, a sus cabañas hubiera sido punto menos que inútil, ya que en tales ocasiones suelen darse a la más repugnante embriaguez y así aproveché tales días para la búsqueda de maderas preciosas e hierbas medicinales, auxiliado por guías menos tímidos y por bien retribuidos peones, llegando hasta los valles del Junganza y Chupiazpa afluentes del Namangora.

(x) Véase el Boletín de Julio.

Encuentro conmovedor.

Pasamos la primera noche en medio de la alegría más pura con los colonos y sus familias, establecidos en los nacimientos del río, disponiendo sus almas a la fiesta de nuestra Madre Auxiliadora, que celebraríamos en acción de gracias por el buen éxito que de la visita a las jibarías nos prometíamos. Al día siguiente, celebrada la Santa misa, antes de salir el sol, visité, acompañado de dos robustos indígenas, la jibaría del Champi. A pesar del tiempo melancólico y lluvioso, el viejo nos recibió con agasajos excepcionales.

Los P.P. decía, los envía Dios. Ellos son como los brujos, pero con la diferencia de que los brujos nos cubren de enfermedades y ellos las alejan con sus bendiciones. Cuando los P.P. quieren, las enfermedades se van, cuando el tigre acecha nuestros cerdos, ellos lo auyentan, cuando los huertos se secan ellos hacen que la mandioca nos dé su fruto y finalmente cuando salimos de caza hacen que topemos con numerosos jabalíes.

Y dirigiéndose a mí: — Por esto, Padre, he declarado guerra a los brujos y quiero muy mucho a los misioneros. ¡Mira, Padre, qué tierras tan hermosas, todas te las regalo si te quedas conmigo! Te edificaré una casa, mis mujeres te ofrecerán la sabrosa chicha y tu enseñarás a mis hijos a leer y escribir.

Demasiado generoso.

Mientras así me arengaba, sus mujeres se disponían a obsequiarme con sendas tazas de asquerosa chicha. En efecto, se presenta la más anciana y con aire de triunfo me presenta la nauseabunda bebida. El cansancio y la sed pudieron más que mis repugnancias y vacié media taza. No lo hubiese hecho nunca; después de la primera se acercó la segunda y luego la tercera y hasta una cuarta con recipientes cada vez mayores, pretendiendo cada una el honor de que aceptara. Pero no está todo aquí; acabada la primera procesión, empezó la segunda con tazas aun mayores repletas de una chicha más sabrosa, porque hecha con la fruta de la palma « chonta », pero también más cargada de alcohol. Temiendo los efectos, si accedía a beber, me ingenié para rehusar y al mismo tiempo contentarlas, y así dije a Charupi: Yo te felicito y me congratulo contigo por ver que tienes tantas cocineras y a cual mejores, por lo que es mi deseo premiarlas con un espejo.

A la idea del regalo, retiraron las tazas y pude así librarme del peligro de una inevitable borrachera.

Los Padres ruegan con las manos.

Entre tanto dí orden de que preparasen un altarcito para rezar las oraciones de la noche y para colocar una hermosa imagen de nuestra dulce Auxiliadora; de este modo les encaminaría al culto de María, aunque de manera bien rudimentaria.

Mientras algunos, esparcidos por la floresta, recogían flores, yo aproveché el tiempo para cambiar placas de mi máquina fotográfica. Y cuando recogido en un ángulo de la jibaría me entretenía en arreglar los « chasis »; he aquí que el venerando Charupi impone el más riguroso silencio a los niños y a las mujeres y salta con estas razones: Bien me lo sé yo, pues soy viejo. Ahora el Padre conversa con su Dios para que nuestros cerdos engorden. ¡Cuidado con estorbarle!

— No, respondí, estoy trabajando con mi máquina, pueden seguir hablando.

¿Acaso, añadió contrariado, soy un muchacho para ignorar que ruegas con las manos escondidas? Yo bien me lo sé, porque soy viejo. Así, persistiendo en su idea, al oír el rozar de los vidrios, continuó. ¡He aquí como ruega el Padre! Bien lo ois también vosotros.

Todas las explicaciones para persuadirle de que no rezaba, sino que arreglaba mi máquina fueron inútiles, pues a todas ellas me respondía con su: No, no; yo lo sé todo, pues soy viejo. Vosotros, padres, rogáis mucho y no queréis manifestarlo y por esto escondéis las manos.

El altarcito quedaba preparado, pero también la cena y para mejor disponerles al acto religioso, empezamos con la comida.

Ante la Auxiliadora.

Cuando sus estómagos quedaron bien saciados y las mujeres terminaron la fabricación de la chicha, encendí las velas del altar. A mi alrededor se acurrucaron como perritos los pobres hijos de las tinieblas.

La primera catequesis en la floresta a unas veinte personas de ambos sexos y de todas edades y en una lengua aun no escrita, implica un verdadero problema.

Saqué de mi pecho aquel crucifijo que Vd. amado Padre, me dió a los pies de la Auxiliadora, en Turín, y con lágrimas en los ojos les expliqué la tragedia del calvario, invitándoles a palpar los clavos con que le crucificaron los sayones. Muchas son las dificultades con que tropieza el misionero para hacer penetrar en las inteligencias de los pobres jibaros las narraciones bíblicas más sencillas. Con todo algo

comprendieron de la explicación y cuando suspendí del altar el santo crucifijo y les invité a rezar con fervor, todos, sin excepción, repetían con fe las jaculatorias que yo les sugería.

La señal de la Cruz.

Su enseñanza entre los jíbaros es algo que raya en lo imposible. Tan astutos y arteros como se muestran cuando se trata de cazar o de matar a las personas, otro tanto de rudos se manifiestan cuando el misionero les enseña las verdades

Con todo, la gracia de Dios ha fructificado: apagadas las velas del altar, en la oscuridad de la noche y al calor de las brasas se ve a los niños enseñar el santo signo de la Redención a sus propios padres, aunque sea comentando con risotadas las palabras del misionero. Pero no hay de que ofenderse; el jíbaro ríe siempre y de todo cuando tiene la estómago lleno.

(Continuará).

CARLOS CRESPI. Pbr.
Misionero salesiano.



ECUADOR. — BARCA DEL MISIONERO ENTRE LOS JÍBAROS.

de la Religión. Con los niños el resultado es algo provechoso, pero con los hombres y mujeres es punto menos que machacar en hierro frío.

El misionero empieza la señal de la cruz, la repite una, diez y aun veinte veces. Después la manda repetir a los catecúmenos que atinán en parte; pero en cuanto a los adultos, las mujeres empiezan a reír y los hombres a charlar; uno la hace con la izquierda, otro la empieza en las espaldas, otro se da de mojicones, de modo y manera que al misionero no le queda ni aun la satisfacción de haber enseñado a los adultos la señal de la santa Cruz, después de tres y aun cuatro horas de enseñanza. Imagine, pues, amado Padre, los frutos que quedarán de tales catequesis, cuando para reanudarlas y refrescarlas el misionero no pueda pasar más que de año en año.

Gira misionera por la cordillera del Río Negro y parte del Chubut

Desde Bariloche el celoso misionero salesiano D. Julio Mauro nos envía unos datos que revelan el éxito obtenido en un largo recorrido por los territorios cordilleranos del Río Negro y parte del Chubut, Argentina.

Falto de las comodidades indispensables de que dispone cualquier comerciante que recorre semejante comarca, el misionero y su infatigable catequista debieron soportar privaciones que sólo el celo de apóstol puede hacer posibles y deseables.

La relación mencionada dice así: Salimos de Bariloche el 13 de octubre del próximo pasado año, y en nuestra excursión apostólica visi-

tamos las poblaciones siguientes: Pichileufú, Pilcaniyen, Carrhié, Cerro Alto, Corralito, Las Coloradas, Manzanito, Arroyo Blanco, Paso Flores, Estancia Montero, Coquelen, Comallo, Tralacahué, Anecón, Juquiche, Ojos de Agua, Manuel Charque, Las Salinas, Aguada Escondida, Mirador, Aguada del Guanaco, Sofocahuel, Colonia Cushamen, Zitaniche, Norquinco, Fuertezuelo, Mactéu, Epuyen, Cholila, La Anómina de Norquinco.

La segunda etapa del viaje comprendió las siguientes poblaciones: Zitalinchua, Chacay, Río Chico, Chinqueniyen, Las Bayas, Confluencia del Pichileufú, saliendo desde esta última población para Bariloche.

La longitud del camino recorrido puede valuar en 1.300 kilómetros.

Se han realizado: Bautismos 852, Confirmaciones 894, Comuniones 293, Primeras Comuniones 87, Pláticas tenidas 198, medallas distribuidas 887, Rosarios repartidos 47, Catecismos 258, Historia Sagrada 27, y numerosos libros de devoción y de Apologética.

Casamientos por la Iglesia 42, por lo civil 27.

Como se puede observar, profícua ha sido la gira del misionero por la evangelización de los pobladores de esas apartadas regiones; bien vale la pena de atender la súplica que nos pide hacer llegar el Padre Mauro a cuántos se interesan por la dilatación del reinado de Jesucristo en las almas; el misionero solicita de ellos oraciones y ayuda a fin de que sea también un hecho el voto de la Iglesia Universal, a saber: que todo el mundo no forme sino un sólo redil bajo el cayado espiritual de un solo pastor.

Orfelinato Salesiano de Ho-Si en China.

(Relación del misionero D. Carlos Braga al Rmo. D. F. Rinaldi).

III (1).

Amaneció, por fin, con alba risueña y cielo despejado el 28 de mayo, día señalado para celebrar la festividad de María Auxiliadora. Por la mañana, los niños se levantaron al son de alegres dianas, bordadas con disparos de cohetes y petardos. Durante la misa de Comunión general, se destacaban en lugar de preferencia los neófitos que llamaban la atención por su devoción y compostura, siendo para algunos hasta objeto de envidia santa, si es que cabe tal calificativo a esa palabra. A las diez en el colegio no cabía una persona más:

se ordenaron las filas, se desplegaron al viento las banderas, y a los acordes vibrantes de la charanga los huerfanitos, cristianos y catecúmenos, saludando con vivas entusiastas a la Virgen emprenden la marcha. Todos contemplan curiosos a estos pequeños cruzados de Cristo y de la Virgen: es la nueva China creyente que avanza pujante a reemplazar a la China vieja y supersticiosa.

Llegados al apostadero de las barcas, nos enteramos con sorpresa de que había comenzado de nuevo la caza de hombres para conducir los bagajes de la gente de armas, pero ni uno de los hombres y jóvenes que nos acompañaban se intimidó ni mostró deseos de volver atrás. Por fortuna venían con nosotros los aguerridos misioneros PP. Lareno y Foglio que fueron nuestros ángeles tutelares, pues más de una vez arrancaron la presa de manos de los entrometidos soldados.

Mientras las barcas, atestadas de peregrinos, se deslizaban ligeras sobre el cristal amarillento de las aguas, los músicos hicieron resonar sus trombas y los colegiales entonaron el *Marinerito* del Cardenal Cagliero con letra china. ¡Qué espectáculo más encantador! Los barqueros abandonaban, sin darse cuenta, el manejo de los remos y contemplaban como extasiados y con la boca abierta a músicos y cantores. Nuestra imaginación nos transportaba a escenas y lugares muy distantes. Es cierto que no eran las nuestras las barcas del lago de Genezaret; pero era el mismo Jesús el que las daba vida, animaba y evangelizaba a toda esta gente, dirigida desde lejos por el sucesor de Pedro, el Piloto del Vaticano.

Para que el cuadro fuera completo, no faltaron tampoco algunas ligerillas sombras, que fueron las rachas de viento huracanado que se levantaron casi al final de nuestro paseo. Las barcas empezaron a bailar como cáscaras de nuez y de un modo impresionante. Algunos de los huerfanitos echaron mano a su rosario y empezaron a desgranar Avemarias, mientras otros animaban y sostenían a los marineros en la dura brega.

Una vez en tierra, ordenamos de nuevo las filas y, a los acordes de la charanga, entramos en la ciudad. Apenas las primeras notas hicieron eco por las calles, se armó una baraunda fenomenal. La gente creyó que se trataba de soldados, y empezó a correr en todas direcciones, cerrándose tras ella puertas y ventanas. ¡Qué sustos y carreras! ¡Había que ver a los vendedores ambulantes cargar con sus baratijas y lanzarse en busca de un soportal!

Cuando se convencieron de que no éramos soldados, sino inofensivos colegiales, renació

(1) Véase el *Boletín de Mayo*.

la calma, los sustos se convirtieron en risas, la gente se lanzó de nuevo a la calle, saludándonos con entusiasmo y disparando ellos mismos cohetes y petardos. En definitiva, un triunfo colosal.

A la calle *Tai-kai* (la principal de Shiu Chow) que nosotros recorríamos, desembocaban por todas las otras laterales un mar de personas, curiosas por ver a nuestros huerfanitos, oírles

en China — *jelix Coeli porta!* — Como suspiramos por que llegue el día en que podamos abrir a todos las puertas de par en par, sin necesidad de tener que dejar a muchos en la calle, con gran sentimiento de ellos y nuestro, por falta de local.

A pesar de todo, no pocos esperaron allí más de dos horas.

Entre tanto el Padre Guarona cantó la Misa



CHINA — BANDA DE MÚSICA DEL ORFELINATO SALESIANO DE HO SI.

tocar y cantar, y aplaudirles con admiración, con verdadero apasionamiento. ¡Quién hubiera pensado poco tiempo atrás, cuando nuestros huerfanitos eran casi la mofa e irrisión de la gente, que tan pronto pasarían aclamados por entre un público que llenaba las aceras, siendo objeto de la simpatía general, de los comentarios más encomiásticos!

Cuando la manifestación, no encuentro otra calificación más adecuada, llego al orfanato, la componían más de mil personas. Hubo que cerrar las puertas y dejar fuera a más de 500.

Al ver toda aquella multitud que seguía entusiasta la bandera en que ondeaba el nombre de María, acudía espontánea a los labios la invocación lauretana: *Janua Coeli, ora pro nobis!* ¡Oh! sí, María Auxiliadora es también

solemne y, después de ella, con afecto de hijo y celo de apóstol, entonó un himno a las glorias de María Auxiliadora.

La *Schola Cantorum* ejecutó bastante bien la hermosa y sonora Misa XIII a dos voces y los motetes *Gaudeamus* y *Dirigatur Domine* del Salesiano Pagella, a más de las antífonas *Virgo Parens Christi* e *Inviolata* en canto gregoriano, todo un soberbio programa para cantores principiantes.

En la capilla no pudieron asistir más que unos pocos, debiendo otros contentarse con seguir las funciones desde la huerta, oyendo los unos y mirando otros por las ventanas y la puerta.

Luego que terminó la función y se dispersaron los curiosos, un nuevo y tierno espectáculo

llenó de satisfacción nuestro corazón hasta hacerlo rebosar. Los huerfanitos, al verse dueños absolutos del campo, en lugar de salir fuera de la iglesia a jugar y distraerse un poco, fueron colocándose a los pies de la Virgen en forma de corona, como abejas místicas que rodean a su Reina. Organizaron la corte de honor a María, y distribuyéndose en grupos, hicieron su guardia. Después cada cual ofreció a la Virgen su regalo, sin duda muy grato al corazón de la Madre, una cartita donde prometían corregirse de algún defecto y trabajar por conseguir virtudes que les faltaban, para lo cual se ponían bajo su protección.

Del mismo modo que los soldados de Gedeón se postraron para beber las aguas cristalinas del torrente de Cissón, así los pequeños pajes de María se postraban de hinojos a los pies de la que es fuente purísima de la gracia antes de comenzar su apostolado de ganar almas a Cristo. Confortados con las bendiciones de María Auxiliadora y una abundante comida que suministró la generosidad del Pro-Vicario, nos volvimos a nuestro orfelinato, renovándose las manifestaciones de simpatía, admiración y entusiasmo de la mañana. Todo eran palabras de aliento, ovaciones y sonrisas. Figúrese que hasta un alto empleado, protestante inglés, abandonó su despacho para venirme a estrechar con afecto repetidas veces la mano y acariciar a nuestros huerfanitos, mientras gruesos lagrimones le surcaban las mejillas.

Cuando salimos del largo callejón, que los chinos llaman con énfasis « *Gran Vía* » y nos hallamos en campo abierto, dióse orden de rompan filas y dése paz a los instrumentos de música. Los huerfanitos me rodearon alegres, satisfechos, diciendo: — « *¡To cha Tien Chu! ¡To cha Sin Mu!* ». (*Deo gratias et Mariae*). — Y tenían motivos sobrados para ello.

Y para no ocultar nada, diré también que a completar la íntima satisfacción de nuestros jovencitos contribuyó la defensa que por ellos se tomó la Virgen. Involuntariamente y durante nuestra entrada triunfal en la ciudad, se halló presente al desfile de nuestros huerfanitos un maestro protestante que acostumbraba zaherirles burlándose de sus remendados vestidos, que lavaban cada día. Por su mala suerte, o ventura, se encontró encanalado en la riada de gente que nos acompañó hasta el colegio y, mal de su grado, tuvo que presenciar el triunfo de los pordioseros, sin poderse explicar que los niños desarraigados de que él se burlaba llegaran a ser tan considerados y estimados en tan breve tiempo. Y mientras los niños paladeaban triunfo tan extraordinario, comentando a su sabor todos los detalles que más les habían impresio-

nado, yo agradecía en el fondo del corazón a Dios los progresos realizados en manera tan rápida y asombrosa.

El ambiente hostil que nos rodeaba estaba completamente cambiado, pues habíamos pasado del desprecio a los primeros puestos en la consideración y estima de lo más significado de la ciudad.

Dos años hace, ninguno nos conocía. No había quien nos saludara ni en la ciudad ni en los campos, y si alguno se fijaba en nosotros, era para decir: — *Muk-Su* (es un ministro protestante) — pero en forma despreciativa, que para nosotros tenía algo de reproche, de amenaza y que, al propio tiempo, era un estímulo, un acicate que nos impulsaba a no diferir por más tiempo el desarrollo de nuestro programa.

Ahora, en cambio, el nombre de *Sin-Fu* es familiar y conocido para todos, es el saludo cristiano que brota espontáneo en los labios de muchos, nombre que nos allana dificultades y nos proporciona recibimientos cariñosos por doquiera. Pero lo que para mí no deja de ser todavía hoy un misterio, no obstante la experiencia cotidiana, es el ver que ningún niño, de cualquier clase social que sea, se asusta o acobarda cuando nos ve por vez primera, antes, por el contrario, se alegran y en seguida nos saludan con un cordialísimo: — *Sin-Fu!* — o bien con un respetuoso: — *Lao-Sin-Sang* (viejo maestro).

Con frecuencia hasta los mismos niños que van en brazos o espaldas de sus madres, siguiendo con sus cabecitas el ritmo del movimiento en el andar de estas, nos miran fijos, se agitan y sonrien, no faltando hasta los que nos tienden sus bracitos.

La llegada al río interrumpe mis sabrosas meditaciones: la vieja *Ta tai*, que ya ha consumado el sacrificio de reducir a cenizas once viejos y feos ídolos, pero que no se siente todavía con ánimos de arrojar al agua las tablillas de los espíritus, nos espera con ansia, y a nuestra vista, comienza a remar con energía varonil para acercarnos la barca: para ella la música produce efectos mágicos, al son de una marcha se siente rejuvenecer.

Volvemos al colegio para recobrar fuerzas y darle la última batalla al diablo, para coronar el día con una empresa consolante. Refocilados con una tacita de té humeante, nos dirigimos al cortijo que hay de frente de nuestro orfelinato y a la distancia de un tiro de fúsil. La angostura del sendero nos obliga a caminar despacio y uno tras otro, en ringlera india, y avanzamos rezando el rosario, cuyos misterios adorna la charanga con una pieza de música. Delante de nosotros y triscando como cabri-

tillos, marchan los alumnos externos que nos guían, gozosos por ser los primeros en recibir las bendiciones de la Virgen.

Los labradores nos esperan a la linde de sus eras, los viejos en grupos, y los demás desparramados, formando un todo armónico y pintoresco. Ya antes de llegar la charanga ejecuta un pasodoble marcial, y de esta forma entramos en el poblado, saludando y recibiendo atenciones a la usanza china, mientras las mujeres se afanan limpiando y poniendo en orden la sala principal y las niñas corren de aquí por allá, para reunir y encerrar los pollos y gallinas que el ruido de la música a dispersado en todas las direcciones.

Ratificado por todos el acuerdo establecido, dimos comienzo a la función. Dos cristianos de los más fervorosos e intrépidos se encaramaban en los altares y los despojaban de tablillas e inscripciones profanas; después a recoger cuantos idolillos infestaban todos los rincones para hacer una hoguera con ellos. Hay que ver lo que se divertían los muchachos y cómo gozaban al ver arder tanto mamarracho. Mientras el fuego consumaba su obra purificadora, yo me fijaba en el rostro de los mayores para leer en ellos las impresiones que les causaba. En algunos se veía retozar la alegría franca y sincera; en otros un sentimiento indefinido de tristeza; en no pocos una expresión interrogativa como si quisieran decir: — ¿Y después de esto qué sucederá? ¿Cómo acabará la cosa?

Una vez que el altar estuvo limpio y bien preparado con ramos y flores, en medio de un entusiasmo indescriptible, al son de una hermosa pieza de música y el disparo de cohetes entronizamos a María Auxiliadora. A juzgar por la conmoción profunda que a todos domina, se advierte a las claras que comienza una nueva vida para estos nuevos cristianos, y todos se disponen a entonar de rodillas la: « *Salve Regina...* » y el « *Ave María* ».

El coro resulta potente, aunque se nota que muchas voces están veladas por la emoción. Los niños continúan las letanías con tan suave unción que hacen derramar lágrimas de ternura. Al concluir se hace un profundo silencio, que yo aprovecho para dirigir cuatro palabras. Encaramado sobre un alto taburete de bambú les hablé con calor del amor de Dios, de la fe, de la esperanza, animándoles a perseverar confiados en que no les faltarán las gracias de lo alto.

Gozosos ya por verse bajo la protección de la Sma. Virgen, a la que no dejaban de aclamar y agradecer el señalado favor que les concedía, pasamos a realizar la segunda parte de nuestro programa. La misma función que hicimos para entronizar a María Auxilianora, la repetimos

para consagrar toda la alquería a su castísimo esposo, a S. José, y después unas casas vecinas a S. Francisco de Sales, en medio de la mayor alegría y satisfacción de los buenos y sencillos labradores que nos seguían maravillados.

Una espléndida puesta de sol doraba con sus rayos las hermosas colinas que rodean, como vistosa corona, a *Shiu-Chow*, que a mi se me antojaban los rayos luminosos que coronan a María Auxiliadora en la cúpula de su basílica



CHINITOS CON BUEN APETITO.

de Turín, desde donde vigila y protege a sus hijos del mundo entero. Quiera la bondadosa Madre dirigir una mirada de ternura a estas lejanas tierras y derramar sobre este inmenso pueblo pagano sus gracias más escogidas para iluminarlos con la fe y arrancarlos de la dura esclavitud de las supersticiones paganas.

(Continuará).

CARLOS BRAGA Pbro.
Misionero Salesiano.

Puede decirse con toda verdad que pocos hombres del siglo decimonono han hecho tanto como D. Bosco por la evangelización del mundo.

JUAN JÖERGENSEN.



CULTO de María Auxiliadora

Nós tenemos la persuasión de que, en las vicisitudes dolorosas de los tiempos que atravesamos, no nos quedan más consuelos que los del Cielo, y entre éstos, la poderosa protección de la Virgen bendita, que fue en todo tiempo el Auxilio de los Cristianos.

PIO X.

María Auxiliadora en Alicante.

Cuando María — dice el Beato Grignon de Monfort — ha echado raíces en una alma, yo añadiría también en un pueblo, produce tales maravillas de gracias, que sólo ella es capaz de producir, porque es la única Virgen fecunda, que no ha tenido nunca, ni tendrá jamás, quien se le asemeje en la pureza y fecundidad.

Esta era la reflexión que yo me hacía días pasados, cuando a mi redacción llegaban los diarios alicantinos *El Día* y *El Tiempo*, con largas e interesantes reseñas de la novena y fiestas de María Auxiliadora, celebradas en aquella ciudad.

¡Quién hubiera dicho que en el transcurso de tan pocos años María Auxiliadora debía reinar soberana en el corazón de los alicantinos!

Porque no otra cosa prueba ese plebiscito de amor tributado a la Virgen de Don Bosco durante todo el mes de mayo, y coronado con la fiesta grandiosa del día 24 y la imponente procesión que condujo en triunfo a la Virgen por las calles de la capital, magnífica apoteosis de la fe de un gran pueblo.

Y al querer razonar sobre transformación tan religiosa y profunda como la verificada en esa capital levantina, a la que amo y conozco desde hace muchos años, la imagen veneranda de la Virgen taumaturga se nos presenta coronando el colegio salesiano, como aparición celeste, y mirando con ojos de predilección a la hermosa ciudad que se baña en las lípidas aguas mediterráneas y a la que, pronto, cercarán vergeles encantadores.

Desde ese colegio santuario, trono de María Auxiliadora y troquel de almas grandes y honestos ciudadanos, la divina Madre acude a todas las necesidades espirituales del pueblo alicantino: a la alegría y al dolor, a la inocencia y al arrepentimiento, a los entusiasmos y a los desfallecimientos de sus corazones. Por eso agradecidos, al verse objeto de las solicitudes

amorosas de la Auxiliadora, los alicantinos responden generosos a los cariños de la Madre consagrándose a su devoción, ofrendándole sus corazones. Y en esa reciprocidad de cariños entre la Madre y los hijos, en ese pugilato de amores está el secreto de tanta maravilla, que no saben explicarse los observadores superficiales, de esas manifestaciones grandiosas que conmueven a todo un pueblo.

¡Bien por Alicante! Adelante y no cejes hasta que el corazón de cada uno de tus hijos sea un templo de la Auxiliadora. Ese es el camino de tu prosperidad y grandeza, porque la grandeza y prosperidad de los pueblos no consiste en sus adelantos y progresos materiales, sino que la verdadera civilización consiste en la unión de los pueblos con Dios y con sus leyes; de manera que tanto más civilizado es un pueblo cuanto más se acerca a la divinidad, cuanto más luces recibe de lo alto y más se baña en los resplandores del sol de la Eterna Justicia.

* * *

Pasando por alto escenas conmovedoras y actos reveladores de acendrado cariño, como la consagración a María Auxiliadora de los Alumnos y los jóvenes del « Centro Domingo Savio », las comuniones fervorosas que esos hijos del trabajo hacían antes de reintegrarse a oficinas, fábricas y talleres para amasar con honrado sudor el pan cotidiano, y la Primera Comunión de cuarenta y seis angelitos que se unían en estrecho abrazo con el amado de sus almas, consignamos en resumen algunas notas y detalles:

« El Ilmo. Sr. Abad de aquella colegiata, Dr. D. Modesto Nájera, y las señoritas De Curt, con buena parte de su fortuna particular, han fundado en Alicante el gran Colegio Salesiano, con su magnífico templo, donde reciben instrucción y educación gratuita más de 500 niños de la ciudad. Con este Colegio y con la devoción a María Auxiliadora, Patrona de su Instituto,

los Salesianos han renovado moralmente a Alicante. Buena prueba es la solemne novena que acaba de celebrarse. Los archicofrades pasan de 3.000, lo mejor de la población. La Junta de la Archicofradía llamó este año a predicar la novena al Reverendo P. Juan Echevarría, Misionero Hijo del Corazón de María, tan conocido y apreciado en diversas regiones de España. Dos horas antes de la señalada afluía ya público a la iglesia, de modo que al empezar el ejercicio había un lleno completo, invadiendo los fieles como por asalto tribunas, presbiterio, camarín, calle y patio. El distinguido orador tomó por asunto de sus discursos: « María Auxiliadora y las grandes crisis del alma ».

Como era preciso satisfacer los deseos de los innumerables devotos de la Virgen, se hacía la novena a las ocho y a las diez de la mañana y a las seis de la tarde. El día 24 hubo cuatro comuniones generales y se repartieron 3.700 formas consagradas. La procesión de la tarde fué un acontecimiento que ha dejado recuerdo indeleble. De Alcoy, Monóvar, Novelda y Villajoyosa vinieron para formar parte de ella más de 400 hombres. Presidieron la procesión el señor Abad, el gobernador militar, el alcalde, con 28 concejales, canónigos, párrocos, religiosos y un piquete de soldados. Cinco bandas de música daban más animación y piedad al solemne acto. Catorce mil personas vitorearon a María Auxiliadora al pasar por las calles, y, sobre todo, por el gran paseo de las Palmeras. Allí el R. P. Echevarría enardeció más los ánimos con una breve pero patética exhortación ».

María Auxiliadora en S. Carlos, Buenos Aires, Argentina.

Con todo el esplendor que es tradicional en San Carlos, y favorecida con un tiempo primaveral, se realizó la fiesta de la Patrona de Almagro: María Auxilio de los Cristianos. La Misa de Comunión fué celebrada por S. Excia. Illma. Mons. Juan Beda Cardinale, que tuvo el gusto de distribuir el Pan de los Angeles a muchos centenares de personas, hasta que cedió su lugar a dos sacerdotes para no prolongar las funciones. Por otra parte puede sin exageración afirmarse que fué la Comunión casi continua desde las 5 hasta las 10.

A las 9,30 se cantó la Misa II del abate Perosi, por los coros Santa Cecilia, de niños, San José de Caballeros, y reforzados por el coro de San Juan Evangelista.

Solemne, una verdadera pieza oratoria, el panegírico a cargo del Sr. Pbro. José Francisco Bozzo.

El concurso de fieles fué simplemente sorpren-

dente: imposible el tránsito en cualquier lugar de la Iglesia; pero la nota culminante fué la piedad sólida y sincera que exteriorizaban todos los rostros.

Por sobre todo este conjunto de factores de devoción se destacó inmediatamente el canto a cuatro voces, del maestro Dogliani: « CORONA AUREA » dominó y cautivó al auditorio, a quien tuvo preso de su melodía: fué un verdadero momento de Paraíso.

Excusamos decir que fué imposible cerrar la Iglesia durante las horas de la comida: una verdadera procesión de devotos fué siguiéndose en la veneración de la magnífica estatua, artísticamente adornada en un precioso dosel labrado por la buena Cooperadora Salesiana Sra. de Ferrando.

Con mucha anticipación las calles vecinas al Templo fueron llenándose con Exploradores, Alumnos, y Ex-alumnos de los varios Colegios, que concurrían al acto, a la solemne e imponente procesión. El público se estacionó en las inmediaciones de la Iglesia, ante la dificultad de penetrar en ella.

Precedida de un inmenso cortejo y escoltada por numerosísimos devotos, por fin asomó la Imagen de la Virgen de Don Bosco.

La banda del Colegio Pio IX, la de Exploradores, el campanario, todo rindió su saludo a la Virgen Patrona de Almagro. Un numeroso clero, formado por distinguidos sacerdotes, y oficiando de celebrante el auditor de la Nunciatura, Mons. Don Alberto Levame, precedía, de inmediato, a la efigie de María. El recorrido en perfecto orden: la columna de fieles, interminable: el rezo y cántico de alabanzas, continuo: en una palabra, una verdadera apoteosis de la Madre Celestial bajo la advocación de Auxilio de los Cristianos. Al entrar en el Templo se repitió el « Corona Aurea » y el Rmo. Padre Valentín Bonetti dirigió breves palabras de animación, terminándose con la bendición del Santísimo dada por Mons. Dr. Alberto Levame.

Eran ya cuatro buenas horas de cultos no interrumpidos: y el gentío seguía en su piedad y empeño de permanecer en el Templo. ¡Oh, cómo debieron estar contentos los Angeles Custodios en ese día! ¡Cuántas conversiones suspiradas por almas fervorosas, se vieron realizadas en tan magnífico día!

El incienso que en espirales subía a las arcadas del Templo, era sencilla imagen de las oraciones, que envolviendo los corazones, se depositaban ante el trono de María Auxiliadora y Don Bosco en el cielo.

Ellos bendigan a los promotores y organizadores, desde los más encumbrados a los más humildes, de esta grandiosa y espléndida corona espiritual de la Virgen Auxiliadora.

Gracias de María Auxiliadora

SARRIÁ-BARCELONA (España). — *En Agradecimiento a mi celestial Madre.* — Había perdido por completo la voz. El médico que me visitaba no sabía a qué atribuir la causa y por más que se empeñaba en restituírmela con medicamentos de varias clases no pudo lograrlo.

Fuí a ver a otro médico y dijo que lo que tenía era una gran congestión en la garganta, y mandó que me aplicasen sanguijuelas y que no hiciera el menor esfuerzo en hablar, pues me era muy perjudicial, cosa que era imposible por la ocupación que desempeñaba y el poco personal de la casa que no permitían me supliesen.

Aquel mismo día me pusieron las sanguijuelas; pero después no se me podían cerrar las heridas y mientras fueron a ver el médico y trajeron lo que él indicó, había pasado un gran rato y por lo tanto con la pérdida de la sangre me encontraba muy débil. La voz me volvió, pero muy apagada y en hablando un rato me encontraba tan sumamente cansada que no podía continuar.

Yo pensé que poco a poco y con los cuidados que me prodigaban acabaría de recobrarla.

Pero ¡cual no sería mi desilusión y pena al ver que volví a quedar afónica, cuando apenas hacía un mes que con trabajo me hacía entender!

El médico dijo que tenía de nuevo la congestión y en peores condiciones que la vez anterior; y yo así lo veía, pues me era imposible hacer el menor esfuerzo para hablar, por lo que tenía que comunicarme y expresar mis deseos por escrito.

En esta situación me encontraba abatidísima, pues veía que cuanto me hacían era inútil, y por otro lado estábamos finalizando el curso y era responsable de dos clases.

Así pasé mas de dos semanas y sin esperanza de alivio, pues sentía un malestar tan grande en la garganta como nunca lo había experimentado.

Una tarde, las Hermanas me recomendaban interesara en mi favor a algún Santo milagroso, quien me decía a San Blas y quien a otro. La Directora que también se hallaba presente las dejó hablar y luego dijo: Teniendo nosotras los de nuestra Congregación ¿a qué vamos a recurrir a otros? Esta noche que se ponga en la garganta aceite de la lámpara de la Virgen y una estampa de María Auxiliadora y mañana que le den la bendición de nuestra Celestial Madre.

Al día siguiente, después de la Santa Misa, entré en la sacristía y como pude le dije al sacerdote que se esperara que iban a darme la bendición de María Auxiliadora para sanar.

Me encontraba aquella mañana en las mismas condiciones de antes, es decir, sin voz ninguna y sin poder hacer el menor esfuerzo, por el dolor que esto me producía. En esto llegó a la Capilla la Hermana sacristana y el Padre me dió la bendición

de María Auxiliadora, estando yo de rodillas delante de su altar.

En el momento de recibir la bendición sentí como si algo me bajaría de la garganta y al mismo tiempo un alivio grandísimo en ella.

Salimos de la Capilla y al pasar por delante de la estatua de María Auxiliadora, que hay en el patio, me dijo la Hermana que me acompañaba: Diga ¡Viva María Auxiliadora! Mas yo solo me contenté con mirarla (aunque del fondo de mi alma le suplicaba me curase) y seguí adelante poseída del mismo pesar y disgusto que hacía días embargaba mi ánimo.

Nos encontramos con la Directora, la cual preguntó si me habían dado ya la bendición, y al saber que sí, me dijo: Pues entonces tenga ánimo y diga María Auxilium Christianorum. Yo entonces probé a hablar y dije claro y sin dificultad ninguna: María... al oír mi voz, después de tanto tiempo, no sé lo que por mí pasó; dirigí mi vista hacia un cuadro que tenía en frente de María Auxiliadora como se venera en Turín y grité con todas mis fuerzas Auxilium Christianorum! ¡Milagro! ¡Milagro! La Virgen me ha curado!

Mi ánimo no puede explicar los sentimientos de que en aquellos momentos se hallaba invadido. Tenía temor de mí misma, me veía indigna de tan gran favor, ya que mi fe y confianza me parecía no merecían tan señalada gracia.

No sé lo que pasó por mí; pero si puedo asegurar que jamás he tenido impresión semejante. Todas llorábamos de emoción y yo no podía dejar de gritar dando gracias a la Santísima Virgen, a pesar de que temían me fuese perjudicial y me mandaban callar.

La impresión fué igual en todas: Hermanas, niñas y cuantos me vieron. El mismo médico aseguró ser un verdadero milagro.

Esto aconteció el 16 de Junio de 1922 en la casa de la calle Pedro Alonso en Jerez de la Frontera. Desde entonces estoy perfectamente bien, lo que publico para gloria de mi Celestial Madre María Auxiliadora.

Sor CARMEN MORENO
H. de M. A.

BARCELONA (España). — A mi hijito, de tres años de edad, y a consecuencia de una peligrosa caída, formósele un tumor blanco en la articulación del codo en el brazo derecho. Durante dos años, varios médicos intentaron por diferentes medios impedir el desarrollo del mal, sin conseguir mejora alguna, antes al contrario, pasado este tiempo convinieron en la necesidad de operar el brazo, manifestando la mucha probabilidad de que tan importante miembro le quedase inútil para el resto de su vida.

Acudimos en tan grave aflicción a María Auxiliadora y la excelsa Madre escuchó nuestras súplicas, de tal forma que, sin necesidad de operar y habiendo abandonado todo tratamiento quirúrgico, podemos anunciar la curación de nuestro amadísimo hijo, que según dictamen de los mismos médicos que anteriormente le asistían, se halla res-

tablecido en absoluto y sin temor de recaída alguna en el mal.

Alabando con todo nuestro corazón a nuestra Madre Auxiliadora, publicamos tan gran favor en el *Boletín Salesiano* para consuelo de los que sufren y estímulo de cuantos necesitan la poderosa ayuda de la Virgen de Don Bosco.

MARIANO MORELLÓN DE GRACIA

Antiguo Alumno de Sarriá.

ESTACIÓN FRANCISCO SA (*Estado de Minas Geraes*). — Hallándome enferma de la garganta y lejos de donde pudiera asistirme algún facultativo, acudí a María Auxiliadora, prometiendo publicar la gracia, si mejoraba. La Virgen me escuchó, lo mismo que en la grave enfermedad de mi marido, por lo cual doy rendidas gracias y cumplo mi promesa.

CAMILA BATIGMARTU.

Dan también gracias a María Auxiliadora.

Abia de la Obispaia (España-Cuenca). — Ana Herraiz Sevilla, Fortunato Sevilla, y Onorata Sevilla Martínez hacen pública su gratitud a María Auxiliadora por favores que les otorgó y envían una limosna en pro de las Misiones Salesianas y de los huerfanitos del Vble. Don Bosco.

Bonilla (España). — Lino de la Fuente, agradece un favor recibido por intercesión de María Auxiliadora y envía una limosna.

Buenache Sierra (España). — Beatriz Castelblaque, da gracias a la Sma. Virgen por un beneficio que le dispensó y le corresponde con una ofrenda en favor de la Obra Salesiana.

Cuenca (España). — Josefa M. Gallego, Jesusa Escamilla y Encarnación Arribas dan público testimonio de su gratitud a la Virgen de D. Bosco por haberles favorecido en circunstancias apremiantes y hacen una ofrenda.

Málaga (España). — Dña. Dolores Garrido de Cobos por la salud de su hijo.

Fuerte Ventura (Canarias). — El Rdo. D. Miguel Rodríguez por haber sido favorecido por la Virgen Santísima.

Tinajo (Lanzarote). — Dña. Carmen Marrero de Cabrera por gracia recibida y envía limosna.

Villa (Isla de Lanzarote). — Las Sras. Esperanza y Francisca por favores recibidos.

Cali (Colombia). — Camilo Becerra y Mercedes Aragón de Lenis envían una limosna y mandan decir una Misa cada uno en agradecimiento a María Auxiliadora por haberles favorecido en sus necesidades.

PAVAS (Colombia). — Lisímaco Motato, por un favor recibido de María Auxiliadora, envía agradecido una limosna.

YUMBO (Colombia). — Dan gracias por favores recibidos de María Auxiliadora y mandan sus limosnas los Sres. Ezequiel Sánchez, Benjamín Echeverri, Sara S. de García y Mercedes M^{da}. de García.



Por el Mundo Salesiano

Sección de Antiguos Alumnos.

SEVILLA (*España*). — Día del Antiguo Alumno. En las Escuelas Salesianas de la Trinidad se ha celebrado el « Día del Antiguo Alumno » el 3 de Mayo, fiesta del Patrocinio de S. José.

Los exalumnos asistieron en gran número a la Comunión general, y acabada ésta, desayunaron en el Colegio, según costumbre, continuando en animada charla con los Superiores hasta las once, en que tuvo lugar la reunion reglamentaria, presidida por el Señor Director.

Leído un capítulo de la vida del Vble. Fundador, y luego el acta de la reunión anterior, el Presidente de la Asociación de Sevilla Sr. Ramos Hernández explicó la significación e importancia del acto, dedicando después afectuosos saludos a los Superiores Mayores (particularmente) D. Felipe Rinaldi y Don Pedro Ricaldone), y a todos los Salesianos en general. « Los Antiguos Alumnos — dijo — debemos demostrar en todas partes la formación moral que recibimos de los beneméritos hijos de Don Bosco, y secundar el celo apostólico de nuestros profesores, haciendo lo posible, como ellos lo hacen, para nutrir las huestes de las Juventudes Católicas, pues ellas están llamadas a ser el más poderoso valladar que detenga el avance de la internacional roja ». Concluyó su atinado discurso alentando a los Antiguos Alumnos a prestarse mutuo apoyo y estar siempre unidos, como deseaba Don Bosco, para formar una fuerza social incontrastable.

El Presidente de la Federación Regional Andaluza, Sr. Cuéllar, dedicó un piadoso recuerdo a los compañeros fallecidos recientemente, especialmente al Sr. Roldán, Presidente que fué de la Asociación Sevillana y Tesorero Regional, del que hizo merecidos elogios.

Finalmente habló el Sr. Director, quien hizo saber que los Sres. López Cepero e Illanes no habían asistido al acto que se celebraba por impedírsele deberes profesionales ineludibles.

Mostró su gratitud a los Antiguos Alumnos por el cariño y simpatía que se ve tienen a los Salesianos, expresando que éstos corresponderán siempre a tal adhesión; y exhortó a los presentes a trabajar por la propagación de la doctrina y las obras del Venerable Fundador.

Se enviaron telegramas de saludo al Sr. Inspector D. Guillermo Viñas, a los Rdmos. Señores Rinaldi y Ricaldone y al Presidente de la Federación Nacional.

A la una se celebró fraternal almuerzo en el Salón-Teatro de la Casa, bajo la presidencia del Sr. Director, que ocupó su sitio en la mesa entre los señores Presidentes regional y local.

Reinó todo el día el mayor entusiasmo y penetración de ideales.

URUGUAY. — Homenaje de los A. Alumnos Uruguayos al Rdo. Don José Vespignani.

El 29 de Abril, en el hermoso Salón del Centro Don Bosco, la Unión Nacional de Ex-alumnos le ofreció al Rdo. P. José Vespignani, representante del Superior General de la Congregación, un sencillo pero sentido homenaje de cariño y adhesión, en el que se puso de relieve la unión existente entre los maestros y sus ex-alumnos y el cariño con que éstos recuerdan los felices y fugaces años de colegio.

El programa fué cumplido en todas sus partes, y podemos asegurar que la concurrencia que llenaba totalmente el salón, se retiró muy agradablemente impresionada.

Después de oírse con religioso silencio los marciales acordes del himno nacional, ejecutado con toda maestría por el Rdo. P. Ochoa y cantado por el coro de los Talleres, el Dr. José Miranda, presidente de la Unión Nacional de Ex-Alumnos, ofreció el acto; y a continuación, los ex-alumnos Du Pré y Echave ofrecieron al Rdo. P. Vespignani un afectuoso saludo de sus centros; el Domingo Savio y el Miguel Rúa, respectivamente,

Luego el Sr. Santiago Veschini, con su hermosa y bien timbrada voz cantó « Nazareth » preciosa canción cuyo letra, traducida y versificada por el Dr. Fagalde, llega hasta el alma de los oyentes.

En seguida, con la maestría que en él es característica, Luis Espasandín recitó el Crucifijo de Velázquez.

Alberto A. González y José M. Ramos hicieron « Un Cuento de Calleja » que hizo desternillar de risa a todos los asistentes, que volvieron a la realidad y severidad de la vida con « La Forza del Destino », dueto magistralmente cantado por Veschini y Carlos Arismendi.

Luego Ramos contó con la gracia proverbial en él, cómo Cristóforo Colombo descubrió la América y la misión de relatarla que le encomendó.

Terminó la simpática fiesta, el R. P. Vespignani, quien felicitó a los ex-alumnos porque han conservado fuera del Colegio el espíritu familiar que caracteriza todos los actos salesianos, y a los acordes de una marcha entusiasmante ejecutada por el Rdo. P. Ochoa, la numerosa concurrencia comenzó a desalojar el amplio salón del Centro Don Bosco, llevando gratísima impresión del acto realizado, y confiando que el Rdo. P. Representante del Superior General habrá quedado también gratamente impresionado de los ex-alumnos de nuestra Inspectoría.

URUGUAY. — Acta de la Asamblea General de la Federación Nacional de A. Alumnos.

En Montevideo, a los 29 días del mes de Marzo de 1925 en los Talleres Don Bosco, convocados por el Rdo. P. Inspector, Pbro. Ricardo Pittini, se reunieron los Rdos. P. P. Cerrato, Ferrando, Charles, Harispuru, Garzetti, Oberti y Queirolo, y los señores Sarubbi (C. Miguel Rúa), Espasandín (C. Artigas-Mercedes), A. González (P. Sandú),

C. Facello (Don Bosco), C. Du Pré (C. Dngo. Savio), Dr. Miranda (Allavena), L. Mazzone (Salto), Grasseni (Mons. Lasagna), faltando delegados del 18 Mayo (Las Piedras) y J. Jackson (Manga) y excusando su inasistencia el R. P. Giambonini.

El R. P. Inspector manifestó que el motivo de la reunión es considerar lo hecho durante el pasado año, proponer lo que se llevará a cabo en el presente y elegir un nuevo Secretario General de la Federación Nacional de ex-alumnos salesianos, ya que el Dr. Román Lezama Muñoz había renunciado.

Acta.— Se leyó y aprobó sin observaciones el acta de la 1. sesión efectuada el 11 de Octubre de 1923.

«Don Bosco.»— El R. P. Oberti informó que el tiraje del « Don Bosco » fué aumentado de 1.200 ejemplares mensuales siendo por consiguiente en la actualidad de 6.000, pero considera que aun no es suficiente. Se encargó que todos procuren no quede ningún ex-alumno sin recibir el periódico.

Todos los asistentes, que por palabras del R. P. Inspector, tuvieron conocimiento de los trabajos del R. P. Oberti como director del « Don Bosco », aplaudieron entusiastamente sus esfuerzos y labor.

Reformas.— Muy en breve se introducirán reformas en el periódico. Entre ellas figurará una nómina de ex-alumnos agrupados por profesiones, a fin de que los interesados en algún caso dado, puedan ocupar a sus antiguos compañeros, con preferencia de extraños.

Nuevo Secretario General.— El Rdo. P. Inspector propone se designe al Dr. José Miranda Secretario General, en sustitución del Dr. Román Lezama Muñoz, siendo recibida con aplausos la proposición, y designándosele por aclamación.

Día del Ex-Alumno.— Durante el año 1924 se efectuó en todos los Colegios de la Inspectoría con muy halagüeño éxito, la fiesta del « Día del Ex-Alumno ». Llegaron a reunirse en total unos 1880 ex-alumnos, lo que da idea de la aceptación que va teniendo esta fiesta de confraternidad.

Reuniones en el Centro Don Bosco.— Durante el pasado año se efectuaron varias reuniones en el salón del Centro Don Bosco: la 1. conmemorando el Cincuentenario de las Misiones Salesianas; al 2. como homenaje a los ex-alumnos Nazzari y Saldombide, Campeones Olímpicos de football, y 3. en honor de Luis A. Fernández, poeta laureado en las últimas olimpiadas de París.

Fundación del Centro Pablo Albera.— El Colegio de la D. Providencia cuenta desde principio de año con un Centro, cuyos jóvenes, según manifiesta el P. Inspector, prestan invalorables servicios al Colegio y al Oratorio Festivo.

Luego se pasó una breve revista sobre las actividades de los Centros de la Inspectoría pudiéndose constatar que tienen vida activa y próspera.

Por moción del P. Oberti se pedirá a los Centros del Interior que carecen de delegados, los designen y que con frecuencia envíen informes y noticias de sus actividades.

Aprovechando el viaje del R. P. Peruzzo que ha sido designado Inspector de la República hermana de Chile, se envió un mensaje a los ex-alumnos de esa Inspectoría.

Reglamento. — Siendo conveniente tener un reglamento único y modelo para los Centros de Ex-alumnos, se encargan el P. Inspector y el Dr. Miranda de confeccionarlo.

Personería Jurídica. — Se gestionará una vez que esté pronto el Reglamento de la Federación.

Visita del R. P. Vespignani. — Debiendo llegar en breve el R. P. José Vespignani quien visitará la Inspectoría, en nombre del Rector Mayor, se resuelve efectuar en su honor una sesión en el Centro Don Bosco.

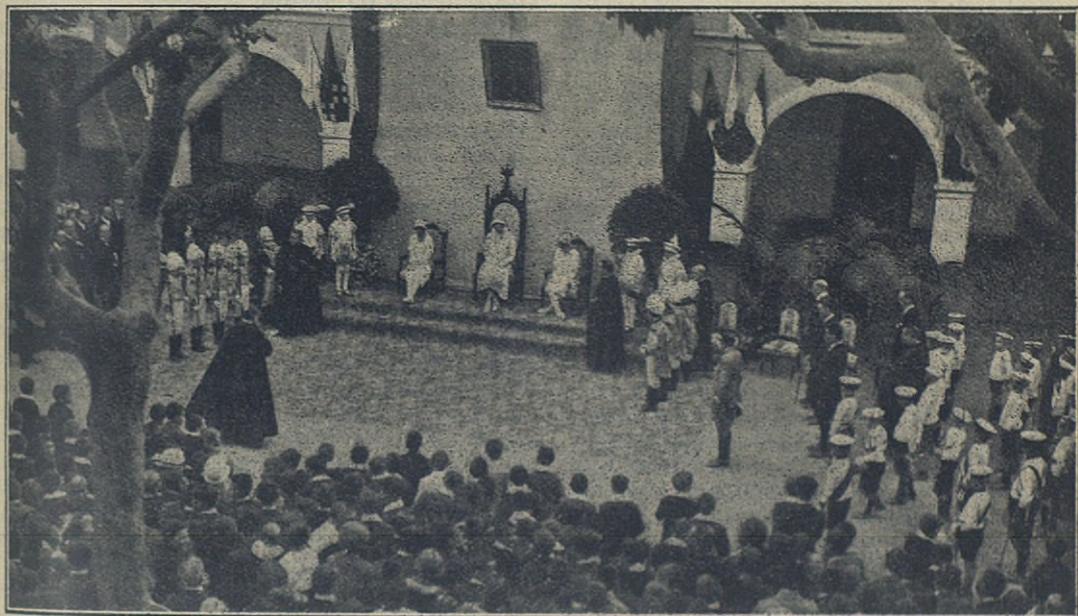
Noticias Varias.

SARRIÁ-BARCELONA (España). — Regia visita a las Escuelas Salesianas.

La Casa Salesiana de Sarriá—Escuela de Artes y Oficios en que reciben instrucción profesional más de quinientos alumnos — tuvo ayer tarde, 4 de Junio, el alto honor de recibir la visita de S. M. la reina Doña Victoria Eugenia y de SS. AA. las infantas Doña Cristina y Doña Beatriz.

Los Salesianos supieron ponerse a la debida altura para recibir dignamente a la Reina y a las infantas.

Hicieron los PP. Salesianos verdadero derroche de arte en la ornamentación, tanto interior como exterior del edificio.



ESPAÑA — LA REINA Y SS. AA. EN LA VISITA AL COLEGIO SALESIANO DE SARRIÁ.

Adhesión al Centenario Patrio. — Como homenaje Salesiano al País, el 25 de Agosto en la Plaza Independencia se congregarán los alumnos y ex-alumnos salesianos con sus familias.

Peregrinación. — Todos los años, la Federación N. de Ex-alumnos preparará una gran peregrinación al Santuario Nacional de María Auxiliadora, en Villa Colón el 24 de Setiembre.

Distintivo. — Es muy conveniente la adopción de un carnet como distintivo de los Ex-alumnos: se acepta como modelo el argentino, con ligeras modificaciones. Se hace constar que el carnet sólo será un distintivo, quedando las diversas casas salesianas o Centros, encargados de extender las recomendaciones o presentaciones que fueren del caso.

Previo rezo de las oraciones de práctica se dió por terminada esta importante reunión a las 19 horas.

En todas las ventanas del edificio ondeaba la bandera nacional.

En el interior, el vestíbulo fué ricamente tapizado, sobresaliendo una alfombra de flores en la que se leía: ¡Viva S. M. la Reina! ¡Vivan SS. AA. reales!

A la entrada ocho niños, con trajes de guardias nobles, al mando de un capitán, prestaban guardia de honor.

Luego, en el vestíbulo, había cuatro niños, vestidos de paje, y la escolanía con los hábitos de diversas cofradías.

En el patio principal de la Casa había más de mil alumnos, la mitad perteneciente a la Casa de Sarriá y la otra mitad a la Casa Salesiana de Barcelona, establecida en la calle de Rocafort. Además estaba el Colegio de Santa Dorotea, de las Hijas de María Auxiliadora. También se encontraba allí el batallón infantil, con su banda de cornetas, de la Casa Salesiana de Barcelona.

En el aludido patio los PP. Salesianos supieron hermanar la más alta manifestación del arte con la más exacta expresión de la belleza. Levantaron un trono de magnificencia regia; soberbios sillones góticos para la Reina y las infantas, bajo dosel; en lo alto, un retrato del fundador del Instituto, Don Bosco; a ambos lados monumentales ramos de follaje y de flores, y circundando al trono, o sea por todo el patio, escudos de todas las provincias de España, con sus respectivas banderas. En lo alto y a ambos lados del trono, ondeaban dos grandes banderas nacionales.

Por otra parte, en todos los talleres, en que reciben instrucción profesional más de quinientos alumnos, se estaba trabajando, a fin de que S. M. y SS. AA. pudieran hacerse cargo de la obra Salesiana.

Poco antes de que llegaran la Reina y las infantas se reunieron en el vestíbulo para recibir las el proinspector de la provincia tarraconense, Rdo. P. José Calasanz; los directores de la Casa Salesiana de Sarriá, y de la de Barcelona Rdos. PP. Giorgi y Garnier; el prefecto de la Casa de Sarriá Rdo. José María Lasaga, y las comunidades de ambas casas.

También esperaban a S. M. y AA. los cooperadores marqueses de Sagnier y de Alós con sus señoras, don José María Pascual y Fontcuberta con su señora, don Erasmo Imbert, don José Brat Hacpron, la marquesa de San Román de Ayala, don Rafael Pascual y Serra, don Gustavo Gisbert, don José María Balanzó con sus respectivas familias y otras muchas de nuestra buena sociedad.

Entre toda la concurrencia reinaba excepcional entusiasmo para recibir a la Reina e infantas.

S. M. y SS. AA. llegaron a las 4'45 de la tarde.

La banda de los Salesianos interpretó la Marcha Real; fueron echadas las campanas al vuelo y el gentío congregado ante la Casa Salesiana prorrumpió en entusiastas vítores y aplausos.

Llegaron la Reina y las infantas acompañadas de la duquesa de San Carlos, señorita Xifré, marqués de Bendaña, gobernador civil y algunos palatinos barceloneses.

La Reina y las infantas penetraron en la Casa, siendo saludadas por la concurrencia con frenéticos aplausos.

Recorrieron con detenimiento los talleres de la sección de mecánica, de encuademación y de imprenta.

En el taller de imprenta, al penetrar S. M. y AA. se estaba haciendo el tiraje de un semanario, revistas de la Casa y una tarjeta recuerdo de la visita de las augustas personas con un retrato, al margen, de la reina Doña Victoria al anverso, y, al reverso, impreso, un himno, dedicado a SS. MM. compuesto exprofeso para la visita de S. M. y AA., letra del P. Miguel Riera y música del P. Juan de Beovide.

Después de recorrer otras dependencias de la Casa, pasaron la Reina e infantas al salón de juntas, donde firmaron en el álbum.

También firmaron en el mismo la duquesa de San Carlos, señoritas Xifré, marqués de Bendaña y gobernador civil.

Desde dicho salón se dirigieron las augustas personas al patio, tomando asiento en el trono ya descrito, siendo acogida su presencia con delirantes aplausos y vivas.

Tomaron S. M. y AA. asiento en el trono, a los acordes de la Marcha Real, ejecutados por la banda de música de los Salesianos.

A continuación el P. Antonio Martín pronunció un discurso de salutación y bienvenida a S. M. y a SS. AA.

Después el alumno Gerardo Mendiburu pronunció también un breve discurso de bienvenida a la Reina e infantas, entregando al terminar, juntamente con otros dos niños, soberbios ramos de flores a S. M. y AA.

Seguidamente los 1.000 niños allí reunidos entonaron el himno dedicado a SS. MM. al compás de la banda de música.

El momento fué verdaderamente emocionante.

Terminado el canto del himno diéronse vivas al Rey, a la Reina, a las infantas y a España, que fueron contestados con loco entusiasmo.

Finalmente la Reina y las infantas se dirigieron a la capilla, en la que entraron bajo palio a los acordes de la Marcha Real ejecutados al órgano.

En el presbiterio se arrodillaron y la Escolanía comenzó el canto de la Salve del maestro J. Villani, durante la cual permanecieron de rodillas las augustas personas.

Terminada la Salve, S. M. y SS. AA. salieron con los mismos honores que a la entrada. Antes fué presentada a la Reina la marquesa de San Román de Ayala, de la Junta de Cooperadores de la obra.

De nuevo en el vestíbulo, la banda de música ejecutó la Marcha Real, eran echadas las campanas al vuelo y aplaudía con entusiasmo la concurrencia. Fué tal la triunfal despedida que se tributaba a S. M. la Reina y a SS. AA. las infantas, que salieron, según dijo la Reina, altamente complacidas de la visita, prometiendo volver a visitar con más detenimiento los talleres.

BAHIA BLANCA (Argentina). — El templo del Sgdo. Corazón de Jesús agregado a la Basílica Vaticana.

El programa trazado por los Padres Salesianos, con motivo de la visita del obispo auxiliar de La Plata, monseñor doctor Santiago L. Copello, empezó a desarrollarse ayer alcanzando los actos anunciados, significativo relieve.

La visita del distinguido prelado, respondía a la invitación que se le hiciera para que consagrara los altares de mármol del Templo del Sagrado Corazón de Jesús y dedicara ese mismo templo como agregado a la Basílica Vaticana, con los mismos privilegios espirituales.

La amplia nave del templo, se vió totalmente ocupada de concurrencia, iniciándose la ceremonia a las 7 horas.

Los concurrentes siguieron con interés las ceremonias del ritual, que se prolongaron por espacio de dos horas. Después de ella, el obispo celebró la misa en el altar mayor de la nueva basílica.

En el templo se colocaron dos escudos con las insignias de la Basílica Vaticana.

Durante el acto, la parte musical estuvo a cargo del Pbro. Juan Domínguez, desempeñándose el coro en forma correcta.

El homenaje del Colegio D. Bosco al obispo.

Terminados los actos religiosos, en el patio de honor del Colegio Don Bosco se reunieron numerosas familias, las damas Cooperadoras Salesianas, destacándose entre la concurrencia la presencia de magistrados y conocidos caballeros de nuestra sociedad. Entre ellos se hallaba el juez federal doctor Emilio J. Marengo, el presidente de la Cámara de Apelaciones doctor Horacio Lazcano, el camarista doctor Rafael C. Huergo, el doctor Alejandro B. Bonel, el inspector de las misiones salesianas del Sur Argentino Pbro. doctor Gaudencio Manachino, el superior de los Misioneros del Corazón de María, Pbro. Facundo Asqueta y otras personas conocidas.

Frente al sitial de honor que se había levantado, se hallaban formados los alumnos del Colegio Don Bosco.

La presencia de monseñor Copello fué saludada con nutridos aplausos, que se prolongaron hasta que el prelado ocupó el sitial que se le había destinado, acompañándolo los magistrados ya mencionados, el teniente coronel don Alvaro Alzogaray, algunos sacerdotes y otras personas.

Las bandas del Regimiento 5 de Infantería y de los Huerfanitos de La Piedad, ejecutaron los himnos pontificio, salesiano y de la bandera.

El director del Colegio Don Bosco, Pbro. Domingo N. Pérez, pronunció luego el discurso ofreciendo el homenaje en nombre del personal directivo, profesores y alumnos, siendo sus palabras aplaudidas en diversos párrafos.

El Pbro. Pérez dijo:

« Ilustrísimo señor obispo: distinguidas damas, respetables caballeros, niños:

No es posible que a través de estas breves palabras se patentice el intenso regocijo que se apodera en estos momentos de nuestras almas, pero tampoco es posible que eluda el deber de exteriorizar la emoción jubilosa que domina mi espíritu en estos placenteros instantes en que nos cabe la alta honra de teneros entre nosotros.

La noticia de vuestra llegada, Ilmo. señor, hizo latir con palpitations de intensa satisfacción nuestros corazones, por haber sido ella anhelosamente ansiada y por ende con dulce fruición saboreada.

Por eso, Ilmo. señor, es más que justificada nuestra expansión y más que legítimo nuestro regocijo franco, espontáneo y sincero.

Recibid el saludo efusivo de esta casa en la que hoy flota con ondulaciones de júbilo, con aleteos de frescura matinal, una brisa acariciadora y suave que satura el ambiente de efluvios de cariño y afectos acendrados. Sois el Padre entre los hijos, el amigo entre los amigos, el jefe entre los súbditos.

Recibid el saludo de esta masa juvenil e infantil de esas primaveras florecientes de la vida: percibid

el aroma de ese prado alfombrado de corolas y saturado de perfumes, de esa falange promisoro que con pupila vívida y chispeante mirar inquieto destila encantos de inocencia y borbotones de vida. En cada uno de esos labios frescos leed la voz del alma y el lenguaje del corazón cual fieva traducción de las aspiraciones de sus almas.

¡Lleguen también hasta vos la significación de aprecio de este matizado florón de damas que presigian este acto poniendo la perla diamantina y la nota de gentileza en el homenaje, aureolándolo con una guirnalda de bondad y de belleza cual una florescencia de sus nobles almas.

Recibid la bienvenida de estos distinguidos y calificados caballeros que complacientes nos acompañan testimoniando su respeto al Prelado y al carácter de su investidura.

Los móviles originarios de vuestra grata visita hacen aún más simpática vuestra presencia e imprimen un timbre de significación más elocuente al acto.

Las solemnes ceremonias que habéis realizado desde las primeras horas de la mañana dan una entonación festival al día. La consagración de las tres artísticas y valiosas aras de mármol, ornamento el más preciado de nuestro Templo, que lo transforman en un cofre de prendas de arte, recordará siempre que desde esos altares se elevarán diariamente al solio del Hacedor Supremo el sacrificio propiciatorio del sacerdote y la plegaria del creyente entre ondas espiraladas de incienso que vaporosas se alzan en nieblas blancas cual emanaciones de fe y de amor.

La agregación de nuestro devoto y concurrido Templo a la celebrísima y multiseccular Basílica Vaticana de Roma lo hace partícipe de insignes privilegios que hoy pueden ostentar muy contados Santuarios de la extensa Diócesis — marcará este hecho un acontecimiento memorable que será venerado en los anales de esta Casa — así se hermanan una vez más en fraternal amplexo la religión y la ciencia colocando esta escuela, Templo del saber, coronado tantas veces por el éxito a la sombra del Santuario, Templo de la oración. Es un factor que más nos estimulará a fijar allá arriba nuestra mirada en el cumplimiento de nuestra misión al educar al futuro ciudadano, plasmando su carácter y equipándolo para afrontar la realidad descarnada de la vida, de esa vida que mientras se desenvuelve en el escenario presente de las cosas debe albergar ensueños dorados de perpetuidad inmortal.

Las insignias pontificias que grabadas en lápidas marmóreas campean en su frontispicio, dirán de hoy más al cristiano: Eleva tu mente a Dios, recuerda que esas llaves doradas son emblemas de reconciliación y de amor y que la tiara del Jerarca Supremo de la Cristiandad es símbolo del poder y austeridad legados en manda preciosa por el maestro que la fundó sobre la piedra incommovible y la estabilizó en el triunfo rotundo de una doctrina santificadora y civilizadora.

Justo es, pues, Ilmo. señor, que al mismo tiempo que os presentamos el saludo augural de bienvenida y mientras os deseamos grata estadía y os

tributamos el homenaje pleito de nuestro aprecio, exterioricemos nuestra gratitud amplia por la solemnidad que habéis impreso a estos días que serán enumerados entre los fastos, los de gratísima evocación, los de recuerdo indeleble, los que ligará nuestra memoria a la tradición de nuestra casa.

El recuerdo de los beneficios aquilata la amistad y hace revivir a los amigos acrecentando el efecto y deseándolos como se ansían las claras alboradas, como se anhelan los días plácidos y llenos de ventura que son los que auguramos a S. S. Ilma, en pro de la labor fecunda y cultural que realizáis sosteniendo los ideales sacrosantos de la Religión y de la Patria ».

Al terminar su discurso el Pbro. Pérez, sus últimas palabras fueron recibidas con nutridos aplausos.

Habló en seguida el doctor Alejandro B. Bonel, quien pronunció un extenso e interesante discurso en nombre de la sociedad bahiense, expresando conceptos sobre los principios religiosos y la influencia moralizadora que ellos ejercen. El discurso fué muy aplaudido.

En representación de los alumnos habló el joven Américo Soldavini, haciéndolo en forma grata, testimoniando el respeto hacia el prelado visitante y los sentimientos que animan a la juventud en su formación intelectual. Luego, pronunció breves palabras el niño Vecchi.

El obispo agradeció el homenaje en una elocuente improvisación, en la que encareció a la juventud cultivara el amor a Dios y a la patria, siguiendo las huellas de los grandes argentinos que supieron servir a su religión y mantener viva su fe.

Las palabras de monseñor Copello, fueron largamente aplaudidas por la concurrencia.

Los alumnos, después, interpretaron algunos números de canto, dándose por terminado el hermoso acto.

Almuerzo íntimo.

Terminado el homenaje al distinguido huésped, en el Colegio Don Bosco se sirvió un almuerzo en obsequio de monseñor Copello, del que participaron un núcleo de personas. Transcurrió el almuerzo en expresiones de gentileza.

Entre otras personas, rodeaban al obsequiado los doctores Emilio J. Marengo; Horacio Lazcano; Rafael C. Huergo; Alejandro B. Bonel; Cornelio Casas; señores Rogelio Estévez Cambra; Juan Andrés Rial; José Joaquín Esandi; Pbro. doctor Gaudencio Manachino, César Batolla, Pbro. Domingo N. Pérez; Pbro. Facundo Asqueta y otras personas.

Las confirmaciones.

En el Templo del Sagrado Corazón de Jesús, monseñor Copello administró el sacramento de la confirmación a las 14,30 horas, siendo más de 300 los niños confirmados.

Las confirmaciones continuarán hoy a la misma hora.

SANTANDER (España). — Los niños del Colegio Salesiano en pro de las Misiones Salesianas.

Nada más encantador y práctico en favor de las Misiones que esta participación directa de los niños de nuestros colegios para ayudar a los obreros evangélicos.

Son tan grandes los bienes que de ella se derivan, tanto para las Misiones como para la formación de los jóvenes, que con gusto la veríamos extendida por todos nuestros colegios.

Extractamos de la hermosa memoria que nos envía el Colegio Salesiano de Santander unos párrafos, pues solo ella llenaría las páginas del *Boletín*, para que nuestros lectores se den cuenta de lo que es capaz la generosidad de la juventud.

Dice así la memoria:

Digna de toda ponderación es la actividad desplegada por los niños de este colegio en pro de las misiones.

Apenas solicitada su cooperación, se organizan por clases, y en las más numerosas forman grupos con los títulos de Vble Bosco, Domingo Savio, etc. que llaman poderosamente la atención, no sólo de cuantos moran en el colegio que con frecuencia les contemplan postrados ante Jesús Sacramentado, haciendo el Vía-Crucis, recitando el rosario mientras suben al dormitorio, y acercándose devotamente a los Stos. Sacramentos, sino de las mismas familias de muchos externos que frecuentemente salen de casa en ayunas para recibir la Sda. Comunión y se retiran por la noche para recitar solos el santo rosario.

Conviene consignar que desde principio de curso iba la piedad de nuestros niños tomando, de día en día un incremento que hacía años no se observaba en este colegio; pero desde la novena de la Purísima y desde que, al final del primer trimestre, se les propuso el asunto de las misiones, las prácticas piadosas se multiplicaron, el fervor tomó nuevo impulso y las ventajas espirituales obtenidas no son para descritas. Los principales medios de que para obtener esos resultados nos hemos valido — además de las frecuentes exhortaciones — son:

1º. En las clases inferiores y más numerosas se organizan en grupos con un jefe, al cual entregan semanalmente nota de lo realizado por las misiones; en otras clases entregan directamente esa nota al maestro y en las superiores las depositan en un cajón *ad hoc*.

2º. Cada mes entrega el maestro una lista de lo que sus niños han realizado por las misiones y el catequista lo anota en un registro especial.

3º. Las limosnas — en general — fruto de sus ahorros y privaciones — las depositan los niños cuando les place en alcancías colocadas en las clases.

4º. También es digno de alabanza el interés con que se dedicaron a coleccionar sellos para las misiones, como lo prueba el crecido número que de ellos se ha reunido.

En resumen: Que 250 alumnos han realizado

durante el curso presente en favor de las Misiones los siguientes actos religiosos:

Misas oídas, en junto	24,168
Comuniones ofrecidas	12,474
Visitas al Señor	55,580
Rosarios rezados	26,500
Jaculatorias	357,350
Sellos coleccionados	12,400
Recaudado en el Colegio Alta . . .	83,52 pts.
Recaudado en el Colegio Viñas . . .	18,40 »
Donativo de un exalumno	50.00 »

Dan fe el catequista y Director del Colegio Rdos. D. Agustín Pallarés y D. Pío Conde.
He aquí el secreto de tantas conversiones inex-

sentimientos de verdadera gratitud hacia el distinguido festejado que deja en las casas salesianas de Chile, el recuerdo imborrable de sus virtudes y de su labor, tan intensa y eficaz en la benemérita obra del venerable don Bosco.

En el momento oportuno, el director del Colegio, R. P. don Julio Dati, pronunció un hermoso y elocuente discurso de ofrecimientos que en cada uno de sus pasajes fué calurosamente aplaudido.

El señor Nay, ante el homenaje de cariño que se le rendía, se impresionó hondamente, dejando caer por sus mejillas lágrimas de gratitud, y para cada uno de los asistentes tuvo palabras de cariño y de amor paternal.



CHILE. — EN EL COLEGIO SALESIANO DE VALPARAÍSO.

plícables, de tantas maravillas que causan admiración hasta a los mismos misioneros, que son los primeros sorprendidos ante los prodigios de la gracia divina.

CHILE. — Cariñosa despedida al Rdo. D. Luis Nay.

Espléndida resultó la cariñosa manifestación que se efectuó en el Colegio Comercial salesiano, de Valparaíso, en honor del Rdo. D. Luis Nay al partir de Chile.

Las mesas, instaladas en el amplio salón de actos que lucía un hermoso engalanamiento, y en donde se destacaban los colores de Chile, presentaban un bonito adorno.

Los asientos principales fueron ocupados por el R. P. don Luis Nay, quien tenía a su derecha al director del Colegio, R. P. don Julio Dati, y a su izquierda al contralmirante don Luis Guillermo Soffa.

Durante la manifestación, que se mantuvo en todo momento muy animada y que fué amenizada por la banda del establecimiento, se exteriorizaron

El secretario del Centro de ex Alumnos, señor Stock, dió lectura a varias adhesiones de personas que no pudieron asistir a esta justa manifestación. Entre ellas, recordamos la del comandante don Bernardo Riquelme, don Jorge Silva Silva, y de los señores Eugenio Escudero y Camilo Mori.

Terminado el banquete, el señor Nay y algunos invitados recorrieron las nuevas construcciones que se están ejecutando en el Colegio, por cuya espléndida obra fueron muy felicitados el director, señor Dati y el constructor, señor Contreras.

LIMA (Perú). — Entusiasta recibimiento al Rdo. D. Luis Pedemonte.

Procedente de Argentina, en donde era superior de la Inspectoría Patagónica de San Francisco Javier, llegó a Lima, el 22 de febrero, el Rev.mo P. Luis J. Pedemonte, nuevo Inspector de los Colegios Salesianos del Perú y Bolivia.

Fue objeto, a su llegada, de una cordialísima recepción por parte de los Superiores, alumnos y exalumnos de este Colegio. Se cantó un solemne

Te Deum, y después de recibida la bendición de S. D. M., pasaron todos al salón de actos del Colegio, en donde se ofreció al P. Pedemonte una sencilla fiesta de bienvenida.

Los de la Banda de música estrenaron la primera pieza del año, y luego el Consejero Escolar presentó el saludo de los Salesianos, rindiendo un fervoroso homenaje al Representante del Sucesor de Don Bosco aquí en el Perú.

En medio de grandes aplausos la orquesta hizo oír los Himnos Nacionales de Argentina y del Perú, siguiendo algunos otros números de declamación y de canto de parte de los alumnos. También los exalumnos, representados por el Sr. Ibarrola, dieron la más entusiasta bienvenida al Rvmo. P. Inspector.

A todos respondió muy emocionado el P. Pedemonte, agradeciendo la cariñosa recepción que se le había hecho, y manifestando la gratísima impresión recibida al llegar al suelo peruano, tierra de santos, que tanto había deseado conocer, y al tratar personalmente con el Ilmo. Mons. Ortiz, gloria de la Congregación Salesiana.

¡Qué el Señor bendiga y proteja al reverendísimo P. Inspector, y haga fecundos sus afanes en esta Patria de Sta. Rosa!

ASUNCIÓN (Paraguay). — Los exploradores de los Colegios salesianos con el general Uriburu.

Los exploradores agasajaron también a este insigne general y a su brillante séquito. Lo visitaron en el Hotel Hispano — donde se alojaba — provocando una hermosa fiesta de confraternidad.

Al día siguiente, 15 de Mayo — el general con toda su comitiva visitó nuestro Colegio y tomó asiento — en medio de entusiastas aclamaciones — en la *Asamblea General* de los Exploradores, donde se renovaron los saludos, hurras y vivas a los ilustres huéspedes — Los exploradores ofrecieron a los bizarros militares exhibiciones gimnásticas y militares con la brillantez de costumbre.

El general Uriburu al retirarse, tuvo frases de mucho elogio para la obra de *Don Bosco* y para sus exploradores — Mucho agradecemos esta visita.

LOS QUE MUEREN

† D. Antonio Artile y Falebo.

El día 19 de Abril entregaba su alma al Creador el excelente Cooperador y amigo entusiasta de la obra salesiana, de las Palmas, Canarias, D. Antonio Artile Falebo.

Aunque es de creer que estará ya gozando del premio eterno, a que se hizo acreedor con sus virtudes y buenas obras, rogamos, sin embargo, a los buenos Cooperadores una oración por el eterno descanso de su alma.

Que el Señor conceda también la resignación cristiana a sus hermanos D. Juan y D. Jacinto y a los hijos del amado finado.

†

Srta. Jesús Uribe Azuero.

En los Santos, Santander, Colombia, pasó a mejor vida, el día dos de Mayo, la Cooperadora salesiana Srta. Jesús Uribe Azuero, dejando tras sí una estela de exquisitas virtudes como ejemplo admirable para la sociedad, ya que su vida fué modelo de cristiana resignación a la voluntad de Dios en la penosa y larga enfermedad que tuvo que sufrir.

Humilde, piadosa y caritativa procuró hacer el bien durante su corta peregrinación, edificando a cuantos pudieron admirar de cerca las virtudes de su cristiano corazón.

Su muerte fué la del justo, después de haber recibido los auxilios espirituales.

La recomendamos a las oraciones de nuestros buenos amigos, al par que damos a su familia el más sentido pésame.

Recomendamos a las oraciones de nuestros piadosos lectores las almas de los Cooperadores difuntos:

Gerona (España). — Los Cooperadores: Ilmo. Sr. D. Joaquín de Espona, de Nuix, de Barnola y de Ferrer; y Dña. Francisca Rosés y Roig.

Málaga (España). — El insigne Cooperador D. Baldomero Ghiara.

Cali (Colombia). — Dña. Isabel Ledesma Vda. de Hernández y Dña. Gabriela Caicedo; D. Pedro Alcántara Zéa y Dña. María Ignacia Benítez de Díaz.

Pescador (Colombia). — Dña. Natividad Moreno de Ramírez.

Zambrano (Colombia). — Sra. Dña. Rita Acosta de Contreras, ferviente devota de María Auxiliadora y activa Celadora Salesiana desde los principios de la Obra en aquel país.

Tenquila (Méjico). — Dña. María de los Angeles Delgado Vda. de Nájjar.

Caracas (Venezuela). — Sras. Trina Rivas de Díaz y Trina Márquez de Bustillo.

R. I. P.

Opera latina et liturgica.

- ALAPIDE R. P. Cornelius, S. I. — COMMENTARIA IN QUATUOR EVANGELIA** recognovit subiectisque notis illustravit et ad praesentem sacrae scientiae statum adduxit DD. Antonius Padovani. *Editio III emendata*, additis in Appendice Commissionis Pontificiae de Re Biblica Responsis, Propositionibusque per Decretum *Lamentabili* reprobatis et proscriptis quae ad Evangelia referentur, cum indice analytico ac indice rerum praecipuarum, 4 vol. pag. 2060, in-8 max: Lib. 80 —
 Apud exteros: » 100 —
- **IN OMNES S. PAULI EPISTOLAS** recognovit subiectisque notis illustravit, emendavit et ad praesentem sacrae scientiae Statum adduxit A. Padovani, cum indice analytico ac indice rerum praecipuarum. 3 vol. in-8 max., pag. 1800. Lib. 55. — Apud exteros: Lib. 70.
- BADII Sac CAESAR. — INSTITUTIONES JURIS CANONICI.** Editio altera aucta. Vol. I. *Introductio in ius canonicum.*
 — Liber I. *Normae generales.* — Liber II. *De personis* Lib. 16 50 — Apud exteros Lib. 20 —
 Vol. II. *De rebus.* Lib. 20. — Apud exteros: Lib. 24.
- BLAT Fr. ALBERTUS O. P. — COMMENTARIUM TEXTUS CODICIS IURIS CANONICI.**
 Liber I. *Normae generales.* Previo tractatu introductorio, et appendice subsequente de legibus ac libris liturgicis: Lib. 7,50. — Apud exteros: Lib. 9.
 Liber II. *De personis* cum authenticis declarationibus usque ad diem 7 Julii 1921 (A. A. S. XIII, fasc. 9): Lib. 30. — Apud exteros: Lib. 36.
 Liber III. *De rebus.* Pars. I. *De Sacramentis* cum declarationibus authenticis usque ad diem 2 Augusti 1920 (A. A. S. XII, fasc. 8). Accedit duplex appendix, prima de relationibus ex libro V, altera de formulis facultatum S. Congr. de P. Fide: Lib. 30. — Apud exteros: Lib. 36.
- Pars II. *De locis et temporibus sacris.* Pars III. *De cultu divino.* Pars IV. *De Magisterio ecclesiastico.* Pars V. *De beneficiis aliisque institutis ecclesiasticis non collegialibus.* Pars VI. *De bonis Ecclesiae temporalibus, cum declarationibus authenticis usque ad diem 31 octobris 1922:* Lib. 24. —
 Apud exteros: Lib. 30.
 Liber V. *De delictis et poenis* (Sub praelo).
- CHELODI Sac. JOANNES. — JUS MATRIMONIALE.** Lib. 8. — Apud exteros: Lib. 9,50.
- **JUS DE PERSONIS, etc.,** praemisso tractatu *De principiis et fontibus iuris canonici.* Lib. 25. — Apud exteros: Lib. 30.
- **JUS POENALE** et ordo procedendi in judiciis criminalibus. Lib. 6. — Apud exteros: Lib. 7,20.
- CODEX JURIS CANONICI** Pio X P. M. iussu digestus Benedicti Papae XV auctoritate promulgatus. Praefatione E.mi Petri Card. Gasparri et indice analytico - alphabetico auctus. Pag. LXXII-920. Charta indica subtili et solida. Contactum linteo, sectione rubra. Lib. 15. — Apud exteros: Lib. 18.
- GARRIGOU-LAGRANGE Fr. REGIN. O. P. — THEOLOGIA FUNDAMENTALIS SECUNDUM S. THOMAE DOCTRINAM.** Pars apologetica: *De revelatione per Ecclesiam catholicam* proposita: — Opus juxta S. P. Benedicti XV optata sacrae praesertim juventuti commendatum. 2 tomi Lib. 45. — Apud exteros: Lib. 54.
- GEMELLI AUG. O. F. M. — DE SCRUPULIS.** Psycho-pathologiae specimen in usum confessoriorum. Lib. 10. — Apud exteros: Lib. 12.
- **NON MOECHABERIS.** Disquisitiones medicae in usum confessoriorum. - Editio sexta. Lib. 12. — Apud exteros: Lib. 15.
- GRAMATICA** Aloisius, Bibliothecae Ambrosianae Praefectus. — **BIBLIORUM SACRORUM IUXTA VULGATAM CLEMENTINAM.** Nova editio, 1922, emendatissima. Breviario perpetuo et concordantiis aucta, adnotatis etiam locis qui in monumentis fidei sollemnioribus et in liturgia romana usurpari consueverunt, in charta indica. Lib. 40. — Apud exteros: Lib. 50.

Opera latina et liturgica.

- JAQUET DOMINICUS O. M. C.**, Archiepiscopus Salaminius. — **PRAELECTIONES HISTORIAE ECCLESIASTICAE** ad usum Scholarum. Cum locupletissimo indice analytico.
Volumen I. Ab aetate Apostolica ad saeculum decimumprimum. } Lib. 30.
Volumen II. A saeculo decimosecundo usque ad vigesimum. — } Apud exteros: Lib. 36.
- LE GAUDIER P. ALPH. S. J.** — **DE PERFECTIONE VITAE SPIRITUALIS**. Accedunt duo opuscula. **De SS. Christi Jesu amore et De vera Christi Jesu imitatione**, emendavit P. A. M. Micheletti. Editio cum indice analytico rerum et verborum quae in toto opere continentur. 3 vol. in-8° max., pag. 1550. Lib. 40. — Apud exteros: Lib. 50.
- MISSAE DEFUNCTORUM** ex Missali Romano desumptae accedit ritus absolutionis pro defunctis. Editio novissima iuxta typicam vaticanam. Iterum impressam in 4° parvo (20 × 30) rubro et nigro, charta manufacta, nitidissimis ac novis characteribus impressa. Contactum linteo nigro. Lib. 18,50. — Apud exteros: Lib. 22,50.
- MUNERATI Episc. DANTIS.** — **PROMPTUARIUM PRO ORDINANDIS ET CONFESSARIIS EXAMINANDIS**. Lib. 5,50. — Apud exteros: Lib. 6,50.
- TANQUEREY AD. S. J.** — **SYNOPSIS THEOLOGIAE DOGMATICAE** ad mentem S. Thomae Aquinatis hodiernis moribus accomodata.
Vol. I. De vera religione - De Ecclesia - De fontibus revelationis. L. 25. — Apud exteros: L. 30.
Vol. II. De fide - De Deo uno et trino - De Deo creante et elevante. L. 25. — Apud exteros: L. 30.
Vol. III. De Deo sanctificante - De Deo remuneratore seu de gratia - De Sacramentis et de Novissimis. Lib. 20. — Apud exteros: Lib. 24.
- **SYNOPSIS THEOLOGIAE MORALIS ET PASTORALIS** ad mentem S. Thomae Aquinatis hodiernis moribus accomodata.
Vol. I. De poenitentia - De matrimonio et de ordine (Pars dogmatica simul et moralis). Lib. 23.
— Apud exteros: Lib. 30.
Vol. II. (Theologia moralis fundamentalis) De virtutibus - De praeceptis - De censuris - De prohibitionibus librorum. Lib. 25. — Apud exteros: Lib. 30.
Vol. III. De virtute iustitiae et de variis statuum obligationibus. Lib. 20. — Apud exteros: Lib. 24.
- TANQUEREY AD. - QUEVASTRE M.** — **BREVIOR SYNOPSIS THEOLOGIAE MORALIS ET PASTORALIS**. Pag. 650 Charta indica. Contactum linteo. Lib. 20. — Apud exteros: Lib. 24.
- TANQUEREY AD. - QUEVASTRE M. - HERBERT L.** — **BREVIOR SYNOPSIS THEOLOGIAE DOGMATICAE**. Pag. 850. Charta indica. Contactum linteo. Lib. 20. — Apud exteros: Lib. 24.

BOLETÍN SALESIANO

Redacción y Administración: Vía Cottolengo, 32 - TURÍN.
